

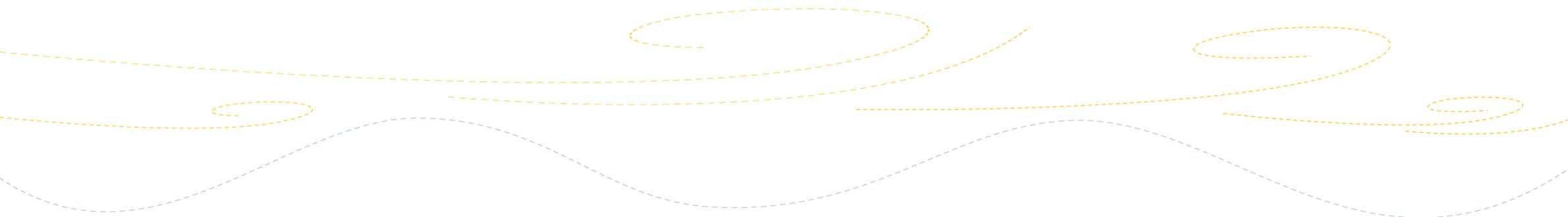


Puente Alto Siglo XX

Retrospectiva Fotográfica 1892 • 2002

Puente Alto Siglo XX

Retrospectiva Fotográfica 1892 • 2002



® Municipalidad de Puente Alto

Propiedad Intelectual N° 173766
Septiembre 2008

I.S.B.N: 978-956-8776-00-8
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra,
por cualquier medio.

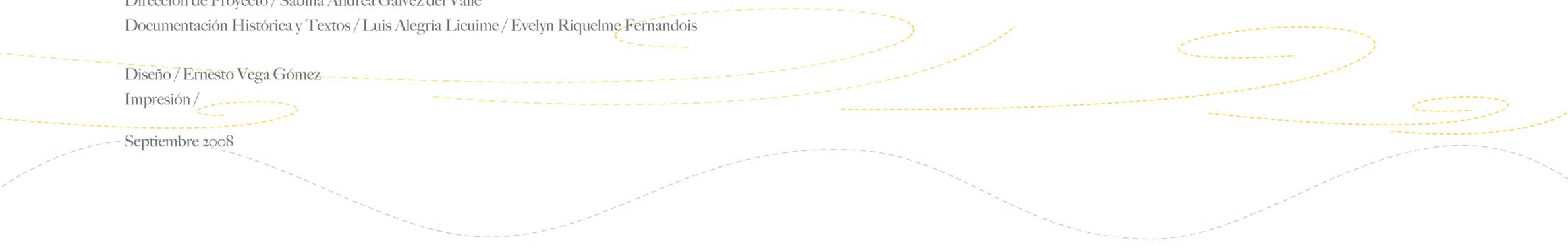
Departamento de Cultura
Dirección de Desarrollo Comunitario / DIDECO
Municipalidad de Puente Alto

Dirección de Proyecto / Sabina Andrea Gálvez del Valle
Documentación Histórica y Textos / Luis Alegría Licuime / Evelyn Riquelme Fernandois

Diseño / Ernesto Vega Gómez

Impresión /

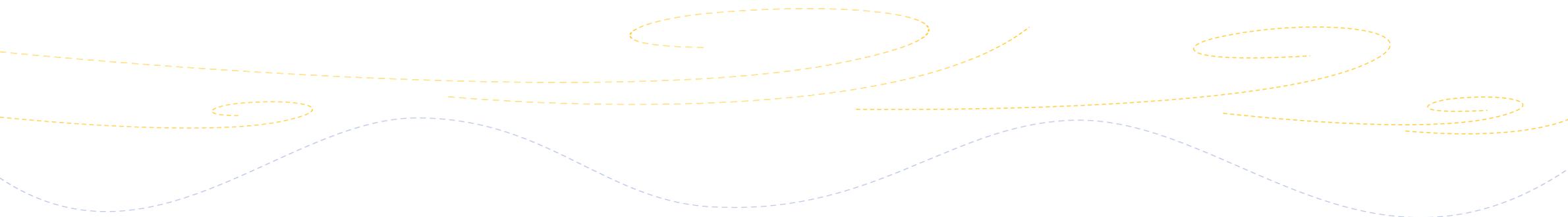
Septiembre 2008



Puente Alto Siglo XX

Retrospectiva Fotográfica 1892 • 2002

Esta iniciativa es financiada con recursos del
Gobierno Regional Metropolitano de Santiago
a través del 2% de cultura del FNDR



Palabras del Alcalde



Estimados vecinos,

Como alcalde de Puente Alto, con mucha alegría les entrego el libro “Puente Alto Siglo XX: Retrospectiva Fotográfica 1892 – 2002”, que es un valioso álbum fotográfico de las familias puentealtinas, en el que los vecinos se han convertido en los grandes protagonistas, participando en la reconstrucción de 110 años de nuestra historia.

Este es el más importante de muchos esfuerzos por recuperar, con la ayuda de todos, la historia de Puente Alto y de nuestro patrimonio local, que es la herencia que nos permite, sin perder de vista el presente, conocer y valorar el pasado y, heredarlo a las nuevas generaciones con una mirada integradora y respetuosa de su diversidad.

Galopando ya en el siglo XXI y a las puertas del bicentenario, la sociedad puentealtina, así como la de todo el país, ha vivido innumerables cambios que le han llevado a convertirse en una ciudad de grandes proyecciones.

La memoria histórica de Puente Alto ha sido sensible a los cambios que ha experimentado la comuna a lo largo de todo un siglo, con su crecimiento demográfico y económico y, con la nueva infraestructura urbana, que ha modificado gran parte del paisaje. Estamos concientes de que el desarrollo armónico entre pasado y presente, no ha sido fácil, sin embargo, nos ayudará a enfrentar mejor el futuro.

Es por eso, que nos enfrentamos al desafío colectivo de proteger y salvaguardar los elementos simbólicos que han definido desde siempre nuestra identidad: la cordillera, el Raco, el río Maipo, las tierras, el comercio, las instituciones de la sociedad civil, las industrias y, especialmente nuestra gente.

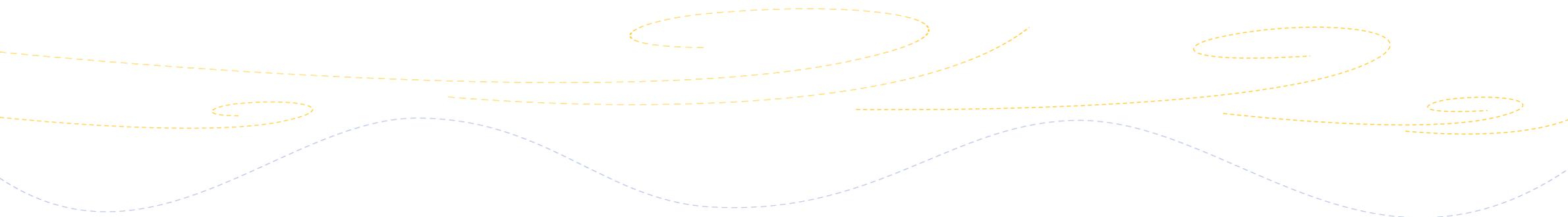
Espero que este libro nos sirva para sentirnos orgullosos de la comuna que Dios nos dio para vivir y con la que hoy nuevamente asumimos el compromiso de trabajar por ella.

M. J. Ossandón

Manuel José Ossandón Irarrázabal

Índice

Palabras del Alcalde	5
Presentación	9
Capítulo I: De la cordillera al llano. Nacimiento de una comuna (1892-1940)	11
Capítulo II Del taller a la casa. Industrialización y urbanización (1940-1959)	47
Capítulo III Puente Alto tradicional. La Plaza, el rito y el espacio público (1959-1976)	79
Capítulo IV Políticas de migración, expansión y modernización de comuna dormitorio a ciudad (1976-2002)	113
Bibliografía	113
Políticas de migración, expansión y modernización de comuna	



Presentación

En el mundo en el que vivimos hoy en día, la dimensión de lo local ha adquirido un rol importante en el quehacer humano debido a la necesidad de conservar y preservar los rasgos característicos de su historia, ante el avance de la globalización. En respuesta a los acelerados cambios provocados por el desarrollo urbano, surgió un nuevo fenómeno llamado “glocalización” (García Canclini 1995) que ha desencadenado un proceso de revalorización de las identidades locales, impulsando a los gobiernos locales a poner mayor interés por la puesta en valor de valiosos bienes culturales con fines sociales y culturales así como en la recuperación y difusión de su patrimonio.

En este contexto, Puente Alto no ha sido ajeno a las transformaciones del mundo y de la sociedad chilena. En los últimos años, ha realizado importantes avances en el ámbito social, poniendo especial énfasis en el mejoramiento de la calidad de la salud y la educación, en la creación de nueva infraestructura urbana, de equipamientos de proximidad como sedes sociales, canchas deportivas y áreas verdes, en el acceso a la cultura, a recursos de lectura y nuevas tecnologías de la información.

El trabajo realizado, ha modernizado la comuna, la ha dotado de una extraordinaria plataforma de servicios construidos con importantes inversiones públicas y privadas, que han permitido generar desarrollo, empleo y a gran parte de la comunidad, superar diversas necesidades básicas.

Este proceso de desarrollo está dando paso, a la expresión de nuevos intereses, a una creciente demanda de los vecinos por utilizar su tiempo libre, por apreciar y cultivar diversas manifestaciones artísticas, por conservar su identidad, su folclor, y su historia.

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida: las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos (UNESCO, 1982). Estas creaciones y principalmente las vivencias y testimonios de las personas, lo distinguen de otros pueblos y le dan su sentido de identidad, por ello es imprescindible comprender al patrimonio cultural como algo vivo que se transforma y adquiere fuerza con la evolución histórica y también con los protagonistas del ahora.

Profundamente arraigado en su memoria, Puente Alto se identifica con el paisaje de las montañas y el microclima, el viento cálido “Raco”, con el río Maipo que riega sus tierras, por las viñas que gozan de las particulares características de su suelo, por la riqueza de su comercio e instituciones de la sociedad civil, y por el papel, que marcó el camino definitivo hacia el desarrollo de la industria.

Son estos, los componentes en torno a los cuales se instalaron las viviendas, el comercio, el transporte, los servicios y se desarrolló la sociedad Puentealtina en el transcurso de un siglo, y constituyen el conjunto simbólico del patrimonio cultural de Puente Alto, plasmado de este libro “PUENTE ALTO SIGLO XX: Retrospectiva Fotográfica 1892-2002” y construido con el invaluable aporte de sus grandes protagonistas que son los vecinos.

Con el anhelo de tejer una pequeña parte de la historia de Puente Alto, este proyecto se planteó desde un comienzo como un desafío de participación comunitaria en el que se intentó, con mucho esfuerzo, involucrar al mayor número posible de vecinos, instituciones y agentes sociales.

Este proceso se inició con una convocatoria pública en la que se hacía una invitación a los vecinos a traernos y prestarnos fotografías, negativos u otros documentos de sus álbumes familiares, en los que, de preferencia, hayan quedado estampados los lugares típicos que frecuentaba la familia puentealtina, las calles y edificios históricos, los eventos, los modos y costumbres, los personajes y las historias familiares y personales, las tradiciones, las instituciones, el comercio, la manera de vestir y las actividades sociales, religiosas, políticas, deportivas o culturales del Puente Alto del siglo XX.

Las fotografías de este libro también esconden una historia particular, fueron descubiertas y rescatadas de aquellos clásicos álbumes familiares de formato horizontal y tapas duras, con hojas de cartulina amarillenta unidas por un cordel trenzado o por una cinta. Muchas otras fotografías descansaron, por largos años entre las hojas de un libro, en los cajones de los veladores, colgadas en la sala de la casa, o perdidas en baúles, razón por la cual es fácil apreciar por qué muchas de ellas, no permanecieron inmutables con el paso del tiempo.

En fases sucesivas, se transformaron y almacenaron en formato digital las más de mil fotografías recopiladas con el objetivo de que el equipo del proyecto, bajo la dirección del Curador, las ordenara de acuerdo a lineamientos teóricos y conceptuales que apuntaron a garantizar la coherencia, claridad y definición visual del montaje fotográfico del libro, así como de los textos introductorios de sus cuatro capítulos.

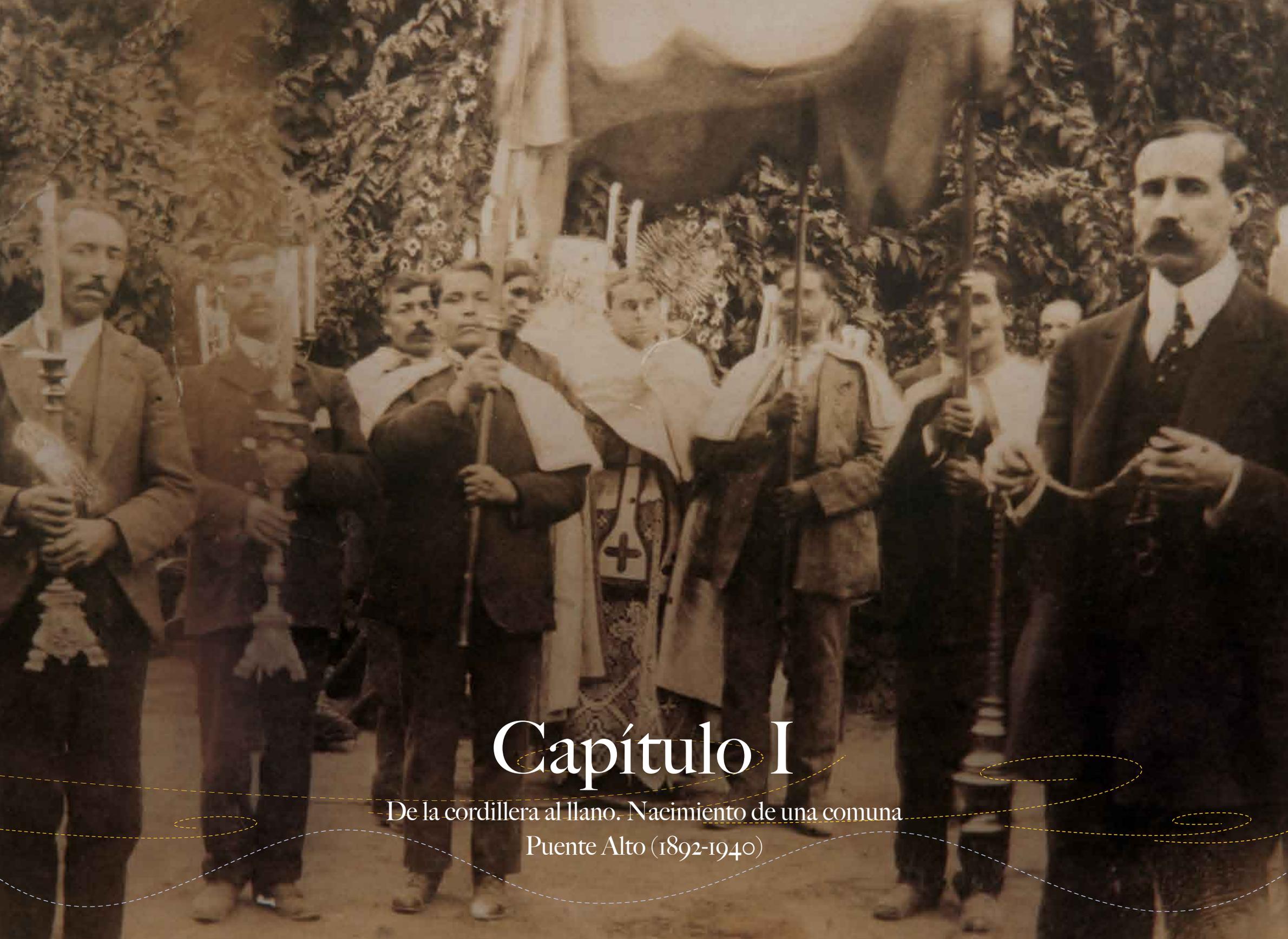
Con investigación en archivos históricos, con el admirable legado del principal hacedor de recuerdos que ha conocido Puente Alto que es Don Jorge Cassis Saade (1905-1977) y con el testimonio y la generosidad de los puentealtinos que contribuyeron con sus historias y testimonios, se elaboró el guión histórico de este libro que rememora sucesos y lugares de alta significación y pertenencia social y expresa con la riqueza del lenguaje de la imagen, el desarrollo de la comuna desde sus orígenes hasta el momento actual en que se ha convertido en una ciudad de más de seiscientos mil habitantes.

Es así como en sus cuatro capítulos, se podrá descubrir, con diversas miradas y matices, el nacimiento de una comuna (1892-1940), la industrialización y urbanización (1940-1959); la Plaza, el rito y el espacio público (1959-1976); de comuna dormitorio a ciudad (1976-2002).

Este libro "PUENTE ALTO SIGLO XX" contiene tan sólo una cuarta parte del maravilloso material fotográfico recopilado con este proyecto, otra parte de él, podrá apreciarse en la muestra fotográfica itinerante y en el archivo de patrimonio www.patrimoniopuentealto.cl que espera seguir creciendo con la ayuda de más vecinos.

Este documento social y artístico, no es único sino tan sólo, un primer paso hacia la recuperación y difusión del fuerte sentido de identidad que siempre caracterizó a los Puentealtinos, es un pequeño homenaje a los habitantes que le dieron origen, lo transitan y lo viven día a día y es, al igual que aquel querido álbum familiar que legamos a nuestros hijos, un maravilloso testimonio visual de una ciudad con historia.

Sabina Andrea Gálvez del Valle
Directora de Proyecto



Capítulo I

De la cordillera al llano. Nacimiento de una comuna

Puente Alto (1892-1940)

CAPÍTULO I

De la cordillera al llano Nacimiento de una comuna

Puente Alto (1892 - 1940)



Mitos y héroes

En los relatos de cómo surge Puente Alto, dos son los elementos característicos que ponen de relieve la hazaña fundacional de la comuna. El mito del origen es una primera clave, que señala desde temprana época su natural vinculación como vía de contacto entre la cordillera de los Andes y el valle. Lo experimentaron primero, las bandas indígenas que se internaron en las cuencas andinas intermontanas, en el contexto colonial las caravanas de comerciantes y arrieros. Gauchos chilenos y argentinos, circulando los pasos cordilleranos con ganado y mercaderías, constituye el imaginario social más constante de la identidad comunal. Ayan Quintana, lo expresa claramente, “Los gauchos comerciantes con sus peones llegaban a la puebla a descansar y hacer descansar sus arreos, antes de seguir a Santiago” (1962, pág 8).

Una segunda clave, se refiere al origen de su nombre, la Revista El Chunchu, en el año 1928 señala, “efectivamente se debe a un antiguo puente de ladrillo, que había en el canal de la fábrica de tejidos a su paso por Concha y Toro. Este puente sobresalía del nivel de la calle. Se tomó la costumbre de llamar al pueblo, Puente Alto. Sabido es que una ocasión se le intentó cambiar el nombre, lo que no se consiguió, debido a que la gente no lograba llamarlo de otra manera. Por lo demás, hubo una enérgica oposición por parte de los vecinos” (El Chunchu, 1928).

Este relato es el que recoge el cronista Caupolicán Montaldo (1942), para explicar el actual nombre de la comuna, agregando que este puente será demolido en el año de 1903. Luego, un periódico se refiere al tema diciendo que, en la prehistoria Puente Alto se remonta a la época de los arácnidos y así cuenta la tradición que primitivamente se llamó “Las Arañas”; en época muy posterior se construyó un Puente de ladrillos sobre el Canal Eyzaguirre, en el cruce del camino de San José de Maipo, tan alto, que viniendo de Santiago no dejaba ver la continuación del camino (La Libertad, 1948).

Estas anécdotas se vinculan a una suerte de mito de origen, que se complementa con los nombres de algunos personajes claves en la fundación de la comuna. Estos, adquieren trascendencia en los relatos sobre los primeros años de vida de la nueva aldea. Se pueden nombrar a estos vecinos ilustres, entre los cuales tenemos: Melchor Concha y Toro, Ismael Tocornal Tocornal, Emiliana Subercaseaux de Concha, Guillermo Amunátegui Valdés, José Luis Coo, entre otros. Cada uno de estos personajes se vincula con alguna labor de importancia para el desarrollo de la comuna, sin embargo, lo interesante es que constituyeron los últimos resabios de la vida rural vinculada a la producción agrícola en el gran Santiago, “la aristocracia de Puente Alto tuvo sus solares en la calle Concha y Toro en las proximidades del famoso puente” (La Libertad, 1948).

Canalistas y viticultura

Este carácter tradicional se debe al tardío desarrollo de la agricultura en la zona, ya que parte importante de dicha producción se concentraba en torno a los alrededores de ríos y canales cercanos al centro de la ciudad. Esta área sur-oriente de Santiago constituyó desde los años coloniales una zona a explotar, por ello fueron variadas las iniciativas para poder encauzar el río a través de canales de riego. Sin embargo, los efectos de dichas obras se hicieron esperar bastante, hasta lograda la canalización del llamado Canal San Carlos, hacia 1826. Este tomaba las aguas en el río Maipo y las depositaba en el Mapocho. De su troncal principal nacía una red de canales menores que llevaban el agua a los fundos y chacras del sur oriente de Santiago, logrando cambiar en pocos años el paisaje agreste que presentaba este territorio.

De esta forma, a largo del siglo XIX, alrededor de noventa mil hectáreas agrícolas fueron regadas por la red de canales de la Sociedad del Canal del Maipo. “Todas estas obras influían tanto en las condiciones generales de vida de los habitantes de Santiago, como en el trazado y extensión de la ciudad. Como primer efecto, el regadío del Llano del Maipo, ubicado al sur de la ciudad, había convertido en un vergel una zona que era un desierto de piedras y tierra seca, transformando el clima urbano que, gracias a los vientos del sur que lo cruzaban durante gran parte del año, recibía ahora el fresco de los nuevos viñedos, árboles y jardines” (De Ramón, 2007, pág. 122).

Procesión a Parroquia Pedro Nolasco
Bajos de Mena. 1910.

Lograda esta hazaña hidráulica, los nuevos terrenos disponibles permitieron el crecimiento de una prospera actividad agrícola, destacándose dentro de ella la vitivinicultura. Los casos de Melchor Concha y Toro y José Luis Coo (Del Pozo, 2004), dan cuenta de los nuevos cambios sufridos por el campo viñatero de la zona central, introduciendo nuevas cepas, tecnología y capitales. Lo que significa hasta el día de hoy un reconocimiento de la importante labor vitivinícola de la zona. Un testimonio de dicha realidad lo constituye la bodega de vinos de la viña San Carlos, “El Castellón”, realizada por José Luis Coo, que se destaca por la originalidad de su traza de plano concéntrico, fue declarado Monumento Nacional el año 1995.

Surge la comuna, una nueva administración

En paralelo a este imaginario social, surgen los datos administrativos de decretos y leyes. Es así como, Puente Alto podría ser situado dentro de lo que constituye la expansión territorial de Santiago que se produce a contar de la segunda mitad del siglo XIX, debido a la creación de barrios nuevos o poblaciones, en los terrenos situados más allá de los límites fijados por el “camino de cintura” del Intendente Vicuña Mackenna.

En la década de 1880 la Provincia de Santiago estaba dividida en tres departamentos: Santiago, de la Victoria y Melipilla. Al promulgarse en 1891 la Ley 4.111, que se conoció como “Comunas Autónomas”, se procedió a la creación de una serie de nuevas comunas en todo el país. El 18 de Noviembre de 1892 se promulga en el Diario Oficial, la creación de una municipalidad con el nombre de “Puente Alto”, comprendiendo las subdelegaciones 12 (Puente Alto), 15 (Lo Cañas) y 16 (El Peral) del Departamento de La Victoria, según la aplicación de la nueva ley.

Entre los años 1892 y 1898, se producen una serie de eventos que buscan consolidar el nuevo asentamiento, fijando los límites y estableciendo las condiciones definitivas de la nueva comuna de Puente Alto. En una carta de 1894, el primer alcalde de Puente Alto, Carlos Aldunate, se dirige al Intendente, donde le expone las razones para expropiar terrenos del fundo San Carlos, además exhibe un croquis que explica la petición y en él que puede verse la aldea de Puente Alto. Esta aldea, el 8 de Enero de 1898 se transformará en Villa. “La fundación de una comuna por muy rural que fuese el territorio, necesitaba de una cabecera donde establecer los servicios municipales. La casa consistorial, el registro civil, el dispensario de salud que la ley les obligaba a mantener, además de otros servicios, requerían edificios para funcionar” (De Ramón, 1997, pág 191). Para luego dar paso a otros servicios dentro de los cuales están las escuelas; como la de la fundación Matte, la Parroquia, Los Bomberos, el Club de Leones, La Cruz Roja, y la emblemáticas Casa de Socorro y la Sociedad Protectora de la Infancia, entre otras.

Comercio e industria

La actividad comercial posee un sello cultural e identitario, ya que desde sus inicios como lugar de tránsito permitió el fluido contacto de personas. La imagen de arrieros chilenos y argentinos trasladando ganado y artículos sigue siendo el gran imaginario social de Puente Alto. Por ello, la importancia de la fotografía de Jorge Casis, donde se ve un grupo de arrieros en lo que hoy es la Plaza Manuel Rodríguez.

Esta historia de contactos y traslados se proyecta hacia los comienzos del siglo XX, cuando un grupo de inmigrantes comienza a instalarse en la nueva Villa. Estas familias árabes se dedicaron al comercio y la zona comercial de la comuna creció al alero de la mayoría de ellos, quienes adquirieron terrenos en torno a las calles principales de la comuna, lo cual les permitió a posteriori una ubicación estratégica para sus locales comerciales. Su llegada desde distantes zonas geográficas repercutió hondamente en su formación como grupo, y también en la forma en que la sociedad puentealtina los percibió (Agar, 2001).

Como consecuencia de la transformación del paisaje y el aumento de sus habitantes, se inicio un sostenido proceso de industrialización. Este, por un lado es consecuencia directa de su relativa lejanía con la ciudad de Santiago, lo que permitió la instalación de complejos industriales que no afectarán su vida normal, y por otro lado, el desarrollo del transporte aseguraba cierta conectividad indispensable para los negocios. La primera fábrica, fue Compañía Textil

Victoria de Puente Alto, fundada el 8 de agosto de 1894. Es importante destacar, que unas de las razones aludidas en el decreto de la creación de la Villa de Puente Alto, será su cercanía con la fábrica de algodón y seda.

Otro ejemplo, de explotación industrial lo constituye la compañía "El Volcán", creada en 1916, con el objeto de explotar los yacimientos de yeso y cal ubicados en la propiedad del mismo nombre. Esta fábrica terminó instalándose contigua a la estación de FFCC recién en 1918 (Quintana, 1962). En esta misma línea se encuentra la instalación de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), cuya fundación en el año de 1920 marca un momento clave en la conformación industrial y urbana de la comuna. Su transformación en un polo de desarrollo de la zona sur de Santiago, debido a la necesidad de mano de obra, permitió una importante migración hacia el casco urbano de la comuna, es así como a los pocos años de creada la fábrica surgirán poblaciones aledañas a ella para servir de residencia de los trabajadores, nos referimos a la poblaciones Papelera y Granja, actualmente iconos del modelo de desarrollo industrializador.

Transporte

Por su ubicación estratégica, el transporte siempre ha sido un tema relevante para los habitantes de Puente Alto. Estando ligado al desarrollo de las diversas actividades económicas, tal es el caso de los primeros caminos cordilleranos, simples huellas que se internan en lo más profundo de la cordillera para el traslado del ganado. Con las obras de canalización y el auge de la actividad agrícola y posteriormente industrial, ya a mediados del siglo XIX, se posibilita el desarrollo de un transporte vinculado preferentemente a la carga de mercaderías, lo cual no evitó por cierto el traslado de personas. La construcción de la vía férrea llamada "tracción eléctrica" del río Maipo absorbía hacia el año 1900, a cuatrocientos obreros, algo similar a lo ocurrido con la producción minera de la zona de San José de Maipo, por lo general, este grupo de población flotante terminaba instalándose en zonas aledañas a los núcleos urbanos (De Ramón, 2007).

En este proceso la construcción del Ferrocarril Santiago-Puente Alto, conocido como Ferrocarril del Llano del Maipo, significó un avance muy importante para la conectividad de los campos de Puente Alto y la ciudad. Esta línea entraba por una vía reservada detrás de las casas de la calle Comercio (actual Concha y Toro), luego seguía por la calle José Luis Coo cruzando la plaza principal por la Avenida Balmaceda, en este punto los pasajeros podían transbordar a los trenes a vapor del Ferrocarril Puente Alto al Volcán que continuaba otros 61 km hacia las montañas hasta el pueblo El Volcán. El Ferrocarril del Llano de Maipo, también proporcionó un servicio de tranvía urbano dentro de Puente Alto, para transportar a los empleados de la CMPC hacia y desde sus casas. El tranvía N° 4 pintado marrón y equipado con un colector de energía en forma de arco -los carros interurbanos eran verdes y tenían pantógrafos- corría desde la fábrica de papel en la calle Eyzaguirre hasta la plaza y al extremo sur de la ciudad.

Otro punto, lo constituye la creación del Ferrocarril Militar al Cajón del Maipo. Este Ferrocarril Militar, comenzó a ser construido en el año 1906, inaugurándose hasta El Volcán en 1914. El gobierno entregó la administración del ferrocarril al Batallón de Ferrocarrileros, en abril de 1913, quedando la explotación del Ferrocarril a cargo del comandante del Batallón.

Con una trocha angosta, 0,60 metros, iniciaba su partida desde la Estación de Puente Alto, y su trazado se extendía hacia la Cordillera de Los Andes internándose por la rivera norte del Río Maipo hasta San Gabriel (Km. 48), para continuar al sur del Río Volcán, hasta la localidad minera del mismo nombre, donde se encontraba su Estación Terminal (Km. 60). Su función fue principalmente el transporte de plata, cobre, yeso, ganado y abastecimientos desde el Cajón del Maipo, también cumplía un importante servicio social, al ofrecer un servicio de pasajeros (incluso turístico) a la población del Cajón del Maipo.

Las Victorias, denominación de los primeros carruajes públicos, fue otro medio de transporte, que comenzó a desarrollarse a principios del siglo XX, sobre todo para las vías de comunicación para con la capital y también dentro de sus límites, siendo después reemplazadas por los primeros vehículos motorizados, las famosas "Góndolas", que luego darán paso al servicio de tranvía suburbano proporcionado por el Ferrocarril del Llano del Maipo.





Plaza Puente Alto, Jorge Cassis (c.1920)



Capítulo I



Paradero de Góndolas, Jorge Cassis (c.1920)



Tren Llano del Maipo, Jorge Cassis (c.1930)



Capítulo I



Estación de trenes Plaza de Puente Alto, Jorge Cassis (c.1930)



Calle Comercio actual Concha y Toro, Jorge Cassis (c.1935)



Capítulo I



Primera bomba bencinera, Enrique Villadangos (1936)



Automóvil de Carabineros, Jorge Cassis (c.1930)



Capítulo I



Laguna Tocornal, Jorge Cassis (c.1930)



Fiesta de Matrimonio (1935)



Familia Matute Guzmán (1922)



Capítulo I



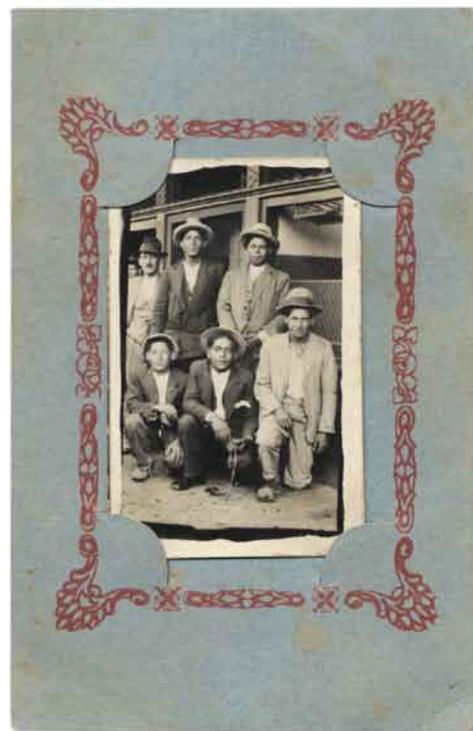
Familia en el fundo de Juan Estay (1937)



Vendedora de verduras (1927)



Mujeres en la plaza (1920)



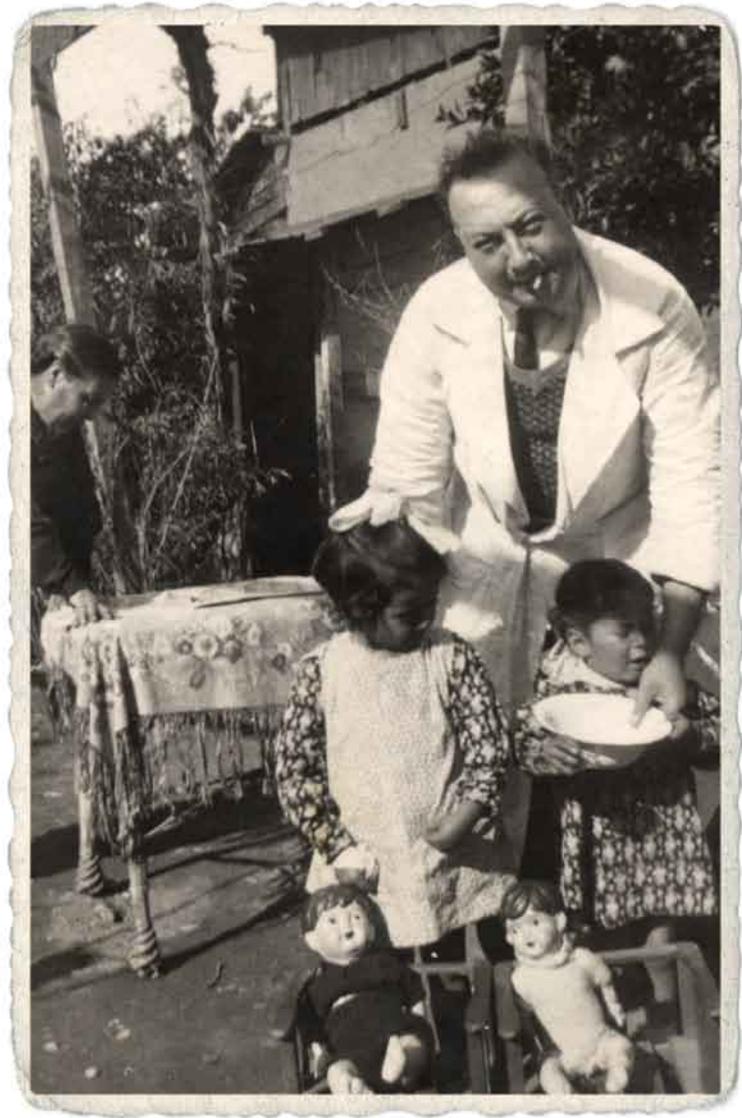
Grupo de jóvenes (1920)



Madre e hijos, estudio Cassis (1922)



Capítulo I



Casa de Dr. Merello (1935)



José del Valle y esposa (c.1920)



Mujer (c.1900)



Retrato de mujer (c.1910)



Capítulo I



Niños en la casa de Juan Estay (1934)



Maria Eugenia Morales Pardo (1936)



Hijo Dr. Merello (c.1930)



Primera Comunción, Plaza (1935)



Hermanas Merello, Fiesta de la Primavera (1935)



Primera Comunción (c. 1930)



Capítulo I



Plaza Manuel Rodríguez, familia Cassis (c.1930)



Dr. Merello en el balcón de su consulta de calle Balmaceda (c.1930)



Plaza Puente Alto (c.1930)



Regimiento "Ferrocarrileros", Jorge Cassis (c.1930)



Capítulo I



Militar y su familia (1919)



Jóvenes junto a militares (1934)



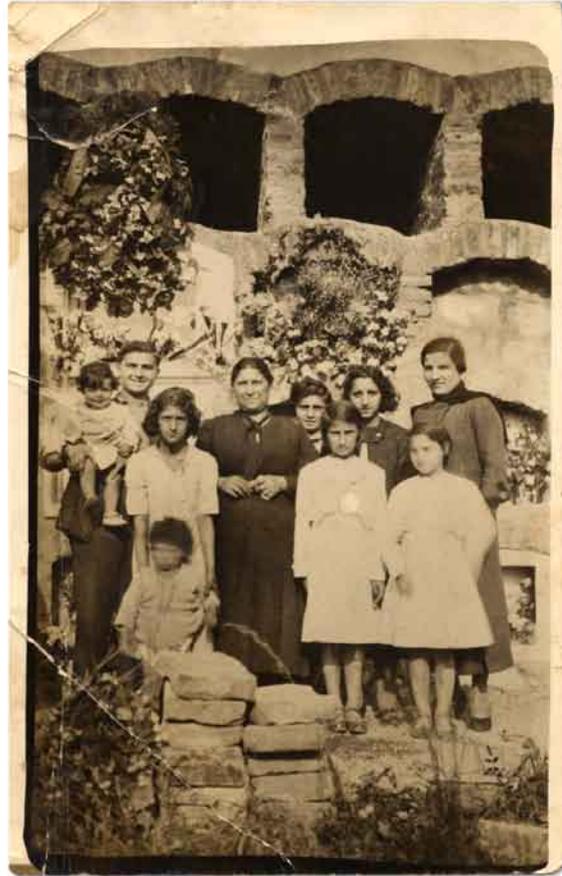
Segunda Compañía de Bomberos (1935)



Aniversario segunda Compañía de Bomberos (1936)



Capítulo I



Cementerio Bajos de Mena (c.1930)



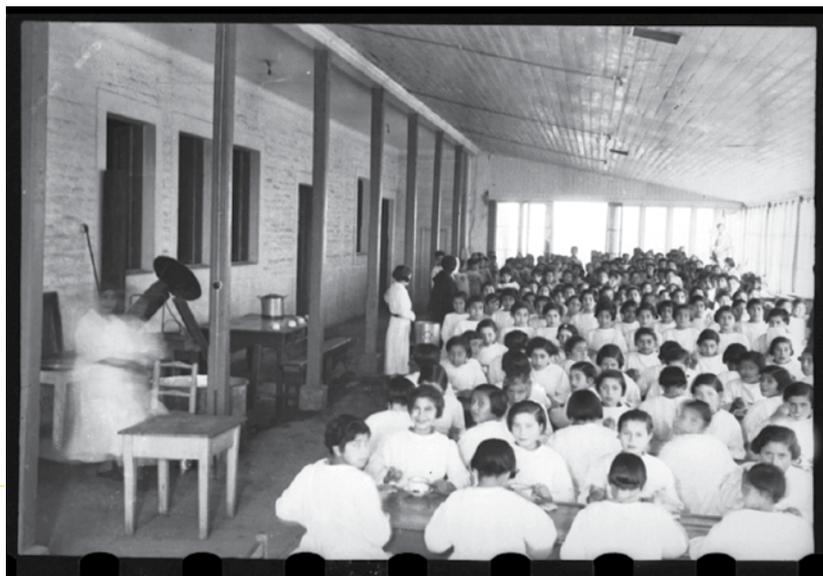
Funeral voluntario de bombero Sr. Muaid (1937)



Brigada de Cruz Roja en escuela de Puente Alto (c.1926)
“Colección Museo Histórico Nacional”



Casa de Socorro (c.1938)



Protectora de la Infancia (1938). “Colección Museo Histórico Nacional”



Capítulo I



Protectora de la Infancia (1938). "Colección Museo Histórico Nacional"



Alumnos Escuela Domingo Matte Mesías (1935)



Protectora de la Infancia (1938). "Colección Museo Histórico Nacional"



Capítulo I



Sastrería Villadangos (1930)



Emporio, calle José Luis Coo (c.1913)



Capítulo I

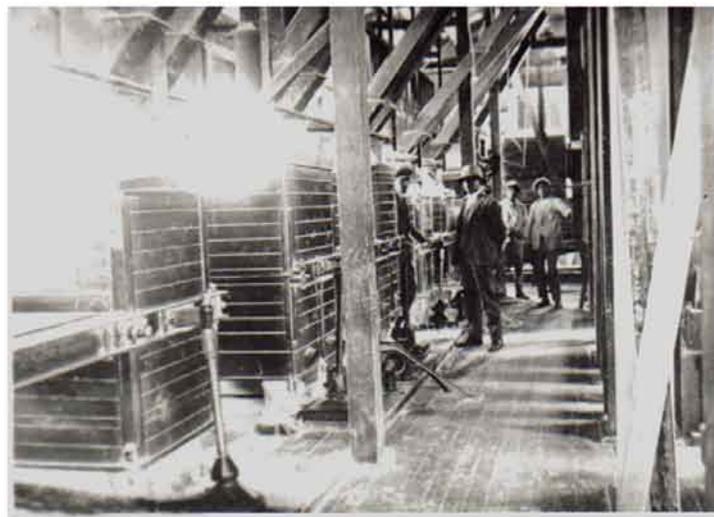


Fábrica de Tejidos, Textil Victoria (c.1930) "Colección Museo Histórico Nacional"

Puente Alto Siglo XX
Una comuna con historia



Bodega de Viña San Carlos, "El Castellón" (c.1900)



Trabajadores Molino Puente Alto (1925)



Molino de Puente Alto (1925)



Capítulo I



Estadio Tocornal, Jorge Cassis (c.1930)



Eduardo Díaz, campeón de Boxeo Puento Alto (1925)



Rodeo en Media Luna, Casas Viejas (c.1930)



Capítulo I



Trilla de Huasos. Luis Pérez Bobadilla, Bajos de Mena (c.1935)

Puente Alto Siglo XX
Una comuna con historia



Paseo (c.1930)



Paseo al río (1938)



Capítulo II

Del taller a la casa. Industrialización y urbanización

Puente Alto (1940-1959)

CAPÍTULO II

Industria y transformación urbana

Los años 40', se inauguraron con un fuerte auge industrial, la política económica de los gobiernos radicales (1938-1952), favorecía la producción nacional y el consumo interno. La comuna de Puente Alto, vive un rápido proceso de expansión urbana derivado de la mayor oferta laboral generada de la instalación de una serie de industrias, en el capítulo anterior mencionamos algunos ejemplos, como la Textil Victoria y la Papelera. Montaldo, habla de la importancia de la actividad industrial enumerando una serie de actividades, calificadas como "las otras industrias" en alusión a los yacimientos mineros (cobre, yeso y carbonato de calcio); las plantas hidroeléctricas; la captación de agua potable; industria de piedra; la industria viti-vinícola (que ha dado fama mundial a los vinos del país); la lechería y la avicultura (1942).

Completa el cuadro las diversas organizaciones sindicales que han surgido de toda esta actividad industrial. "En total suman 6.000 personas sindicalizadas, lo que confirma las apreciaciones que damos (...) en cuanto a la importancia de la zona en los que a industria y trabajo se refiere" (Montaldo, 1942, pág. 46).

Mientras en Santiago la expansión era algo incontrolado y explosivo, la lejanía relativa de la comuna de Puente Alto permitió un crecimiento distinto, más controlado, a una escala más local. Pese a ello, los problemas sociales se hicieron sentir. Algunos registros de aquellos años nos permiten identificar esta suerte de tensión, entre un recuerdo mítico de un tiempo que se fue, y las necesidades de un presente que poco a poco se transforman en urgentes, como la idea de constituir una nueva identidad reconfigurada en este nuevo escenario urbano.

Por otro lado, el cronista Ayán Quintana en su texto enumerará un listado de las principales poblaciones hacia la década de los años 50, no sin antes mencionar que muchas de las industrias a través de su política habitacional fueron las encargadas del enorme crecimiento poblacional. "Bonitas y aseadas unas, pobres y sucias otras, ordenadas y llenas de colorido las más" (1962, pág. 86). El listado será el siguiente: Población San Pedro, Vicente Pérez Rosales, Santa Marta, Pedro Aguirre Cerda, Población Militar, Volcanita, Esfuerzo, Papelera, La Granja, La Nueva Esperanza, 29 de Septiembre, Viñas Unidas, Maipo y Luis Matte.

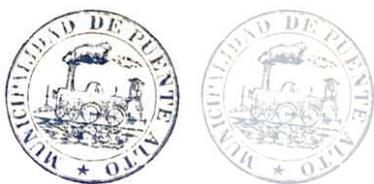
A través, de un estudio realizado por una visitadora social de la Casa de Socorro del año 1941, podemos conocer algunos aspectos sociales de la comuna: "Puente Alto se encuentra a 21 km. de Santiago; se comunica con la capital por medio de un ferrocarril eléctrico y un camino pavimentado recorrido por un nutrido servicio de autobuses; el pueblo sirve de punto de partida a su vez al ferrocarril militar que recorre el valle de Río Maipo. Cuenta con una población superior a 12.422 hab. (Censo 1930), en su mayoría obreros industriales. El pueblo ha nacido y se ha desarrollado tan rápidamente impulsado por el progreso de las industrias establecidas en él" (Woscoboinik, 1941).

Este estudio, además aporta con otros datos que son claves sobre el estilo vida en el Puente Alto de esta fecha, por ejemplo, nos dice que existe una sola plaza, una iglesia en el radio urbano y otra en los Bajos de Mena. Un cine y otro en construcción. Un estadio que pertenece a la CMPC, al igual que dos piscinas privadas una de la mencionada empresa y otra en el Regimiento de Ferrocarrileros. Este texto, se centrará en los problemas de vivienda y saneamiento. Planteando, que el primero sólo es resuelto de forma parcial por las empresas del sector que han construido poblaciones para sus obreros (CMPC, Textil Victoria y La Caja de Seguro Obrero), pero que en general las casas de los pobres son "ranchos insalubres sin luz ni ventilación" (Woscoboinik, 1941). También se refiere a la falta de agua potable y electricidad en la mayoría de ellas, pese a que, recalca la autora, la comuna es la que abastece a la capital de dichos servicios.

Frente a este diagnóstico económico-social, se contraponen la mirada del fotógrafo Jorge Cassis, quién el año 1942, estrenará su documental "Puente Alto 1941". Producción documental de una gran riqueza visual, un noticiero costumbrista de las diversas actividades desarrolladas en la comuna. Este film realizado con motivo del primer Congreso Eucarístico Regional en 1941, da cuenta de un estilo de vida muy particular, donde se mezclan los actos cívicos, con la cotidianidad de sus habitantes, los progresos alcanzados y los recuerdos de un Puente Alto que se va. Podemos ver un pasado y presente que conviven todavía con cierto grado de armonía.

Del taller a la casa Industrialización y urbanización

(1940 - 1959)



Los servicios

Frente a una población que aumentaba considerablemente se hace necesario dotar a la comuna de una serie de servicios. Tal será el caso del conocido Hospital Sótero del Río, que tiene sus orígenes en la década del treinta cuando comenzó a construirse el Sanatorio El Peral, el más grande de su tipo en el país. Luego de 8 años fue concluida la obra, consistente en un edificio de 5 pisos, con amplias terrazas y capacidad para 300 camas de hospitalización, destinadas al tratamiento de los pacientes tuberculosos, que en esa época constituían uno de los principales problemas de salud en el país.

El establecimiento fue inaugurado el 14 de Mayo de 1938, sin embargo, muy pronto los médicos plantearon la necesidad de realizar en el Sanatorio cirugías torácicas para tratar de salvar la vida a los enfermos más graves y explorar en la curación de otras patologías pulmonares. Esto significó el inicio de un largo camino hasta obtener la autorización respectiva que llegará en 1943, una vez que el Dr. Sótero del Río fue nombrado Ministro de Salubridad. Al incorporarse la tecnología quirúrgica, el establecimiento ascendió de categoría y pasó a llamarse "Hospital Sanatorio El Peral", lo que implicó también duplicar el número de camas.

A mediados de siglo, el perfil epidemiológico del país había experimentado cambios y la disminución de la incidencia de tuberculosis significó que el hospital reorientara su acción hacia otras actividades clínicas como los servicios de Medicina y Cirugía. Algunos años más tarde se sumaron los servicios de Pediatría y Maternidad. Este complejo asistencial, constituye algo más que un simple edificio, transformándose en todo un hito urbano, social e identitario de la comuna.

La vida social

Desde los primeros años, los puentealtinos han manifestado una preocupación por la acción social de carácter asistencial. En los años 40' y 50', podemos identificar un número apreciable de este tipo de organizaciones, quizás manifestación de un doble proceso, por un lado la iniciativa de colaborar en mejorar las condiciones de vida de una población cada vez más numerosa. Pero también, como expresión de la nueva realidad urbana, donde la necesidad de construir nuevos lazos de identidad social posee también una suma urgencia. Por ello, si bien algunas de estas instituciones son creadas en las décadas de los 20' o 30', es en este momento donde adquieren su máxima expresión social. Los ejemplos abundan, veamos algunos:

- La Cruz Roja fue fundada a iniciativa del Rotary Club de Puente Alto. Esta sección de la Cruz Roja Chilena, cumplió el 5 de Septiembre de 1947, 10 años de vida. En su local de calle 21 de Mayo n° 174 mantienen los servicios de dispensario, consultas médicas, curaciones, colocación de inyecciones, etc. El médico director de la institución es el Doctor Sr. Eduardo Cordero Bañados, quien dicta clases semanales a las asociadas para prepararlas en las tareas de los centros hospitalarios (Revista Cincuentenario de la Comuna de Puente Alto, 1948).
- La Sociedad Protectora de la Infancia, es una institución privada, sin fines de lucro que fue creada en 1894 con el objetivo de acoger a los niños abandonados que merodeaban en las calles. Sus fundadoras fueron Emiliana Subercaseaux de Concha y Josefina Gana de Johnson. En 1938 el directorio decidió adquirir en las afueras de Santiago el fundo "Las Nieves" en Puente Alto, donde se encuentra hoy la sede principal, y los nuevos establecimientos de la institución tanto para la educación y formación de muchos niños y niñas, como para la residencia de otros jóvenes (Revista Cincuentenario de la Comuna de Puente Alto, 1948).
- El Cuerpo de Bomberos de Puente Alto, se constituirá con personalidad jurídica el 31 de diciembre de 1948. Sin embargo, este proceso comenzó afines de la década del 20', con la creación de la Primera Compañía de Bomberos, y luego en los años 30' al crearse la Segunda Compañía. A contar de ese momento fue necesaria la coordinación de ambas unidades, lo que se concretó con la constitución de la Comandancia y el Cuerpo de Bomberos de Puente Alto.

Otras instancias que también proliferaron en esta época son los clubes deportivos y centros sociales. En este apartado se pueden mencionar, El Centro Árabe, de Hombres y Damas, El Club Argentino, los clubes deportivos Victoria Nacional, Nacional, entre otros.

El cincuentenario

El año 1948, marcó todo un hito para la comuna, ya que ese año se realizaron los festejos de los 50 años de la Villa de Puente Alto. Es importante hacer notar que estas celebraciones toman como punto de inicio la creación de la Villa de Puente Alto (1898), y no la creación del municipio (1892).

Según un artículo del diario La Libertad, en 1948 la población de Puente Alto ascendía a 30 mil habitantes, de los cuales una tercera parte vive del papel y otros productos que elabora esta compañía. La comuna había crecido al alero de una pujante industria y su población manifiesta una rica actividad social expresada en las más variadas organizaciones: sindicatos, clubes sociales y deportivos, Bomberos, Cruz Roja, etc.

Estas organizaciones en conjunto con el Municipio serán las encargadas de organizar las festividades del cincuentenario. Estos festejos, serán los más masivos y recordados en la comuna, incluso Quintana, se refiere a ellos, "para quienes tuvimos la suerte de vivir esos días, creo que guardaremos un hermoso recuerdo de esas fiestas, no olvidaremos la inmensa responsabilidad y gigantesco esfuerzo del Comando de las Festividades del Cincuentenario" (1962, pág. 71).



Si bien, se desarrollaron según algunas tradiciones ya instaladas, como las fiestas de la primavera, los carros alegóricos, la elección de la Reina y el gran baile. En el marco del cincuentenario, se dieron ciertas diferencias, como por ejemplo la organización de una Exposición Industrial, que agrupó en stands a las principales empresas de la comuna. Situada en la calle Pedro Lagos, entre los edificios de la Escuela Centralizada hoy Co-Educacional, inaugurándose el mismo 8 de enero (Quintana, 1962). Parte importante de las festividades, sobre todo las veladas bailables se realizaron en el Teatro Palermo, administrado por el sindicato de la papelera. Un punto alto fue la asistencia del Presidente de la República, don Gabriel González Videla, quién compartió algunos momentos con los vecinos y la Reina elegida.

El departamento de Puente alto

El sexagésimo aniversario de la Villa de Puente Alto, constituyó una nueva alegría para sus habitantes. La petición de transformar la comuna en Departamento, tuvo su anhelado desenlace cuando el Congreso ratificó la declaratoria.

El memorando que se despachó al Congreso en octubre de 1957 por parte del alcalde de la época Emilio Jiménez, daba una serie de razones de la necesidad de nombrar a Puente Alto en Departamento, dentro de las cuales expone: el comercio chileno-argentino; el clima; establecimientos hospitalarios; habitantes (1952: 32.589); aspecto educacional-cultural; redes camineras y de comunicaciones; servicios públicos; otros servicios, poblaciones; teatros-estadios (Quintana, 1962).

Por su parte desde la Cámara de Diputados, las razones expuestas quedan expresadas en el Boletín N° 303 donde se señala: "en los cuadros estadísticos que publica la mencionada repartición puede apreciarse que el pueblo de Puente alto ha alcanzado en este último tiempo una gran importancia por su desarrollo industrial y comercial que lo eleva a la categoría de cualquier departamento de Santiago. Uno de los mayores beneficios que reportará a los habitantes de las comunas que pasarían a formar parte del futuro departamento, es el que se refiere a la administración de justicia de Mayor Cuantía". A una década de la conmemoración del cincuentenario, la comuna vivió otro hito festivo, que ubicó definitivamente a la comuna como cabecera administrativa y polo de desarrollo de la zona sur-oriente de Santiago.



Taller CMPC (1940)



Trabajadoras Textil Victoria (c.1940)



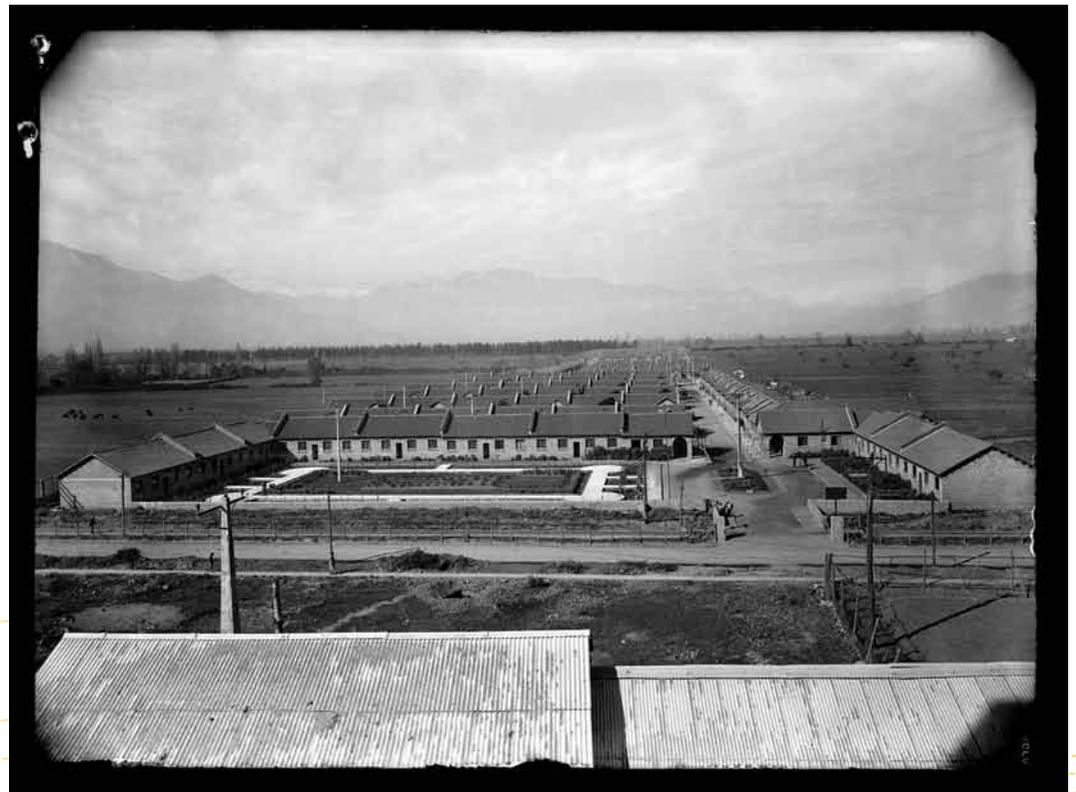
Caminando en dirección a la Papelera (c.1940)



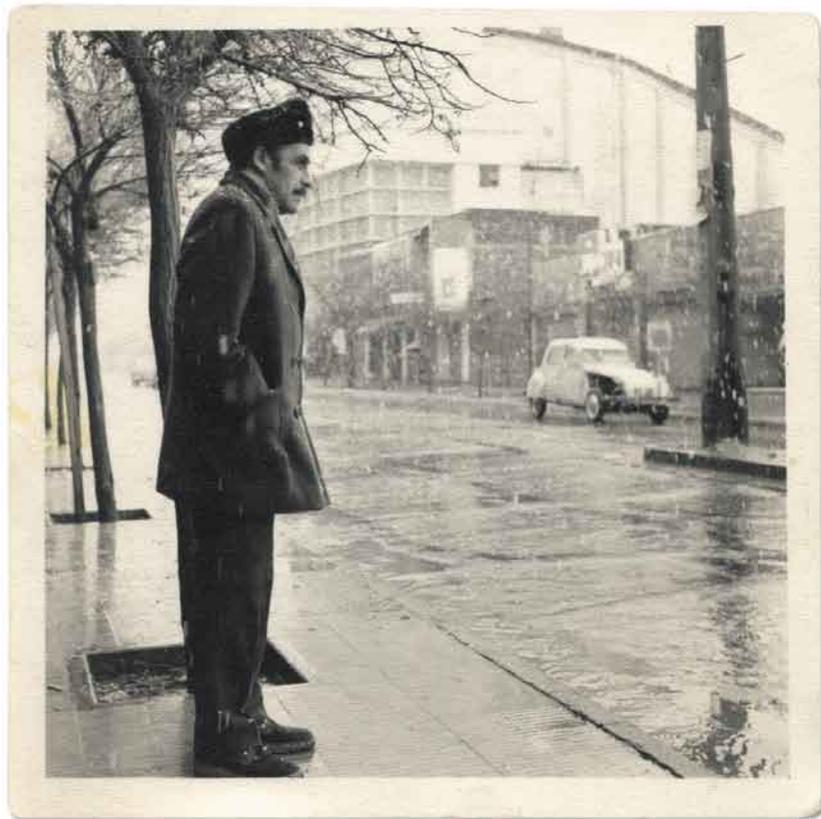
Capítulo II



Población Papelera (1944)



Población Papelera, Jorge Cassis (c.1940)



Calle José Luis Coo, frontis Teatro Nacional (1959)



Plaza Manuel Rodríguez (c.1940)



Plaza Manuel Rodríguez (1959)



Capítulo II



Plantación de árboles población Maipo (c.1944)



Entrega de títulos de dominio Población Seguro Obrero, J. M. Caro (c.1940)



Autobús recorrido Puente Alto-Santa Rosa (c.1958)



Sanatorio para niños Josefina Martínez de Ferrari
(03/08/1945) “Colección Museo Histórico Nacional”



Visita al sanatorio Josefina Martínez de Ferrari (03/08/1945). “Colección Museo Histórico Nacional.



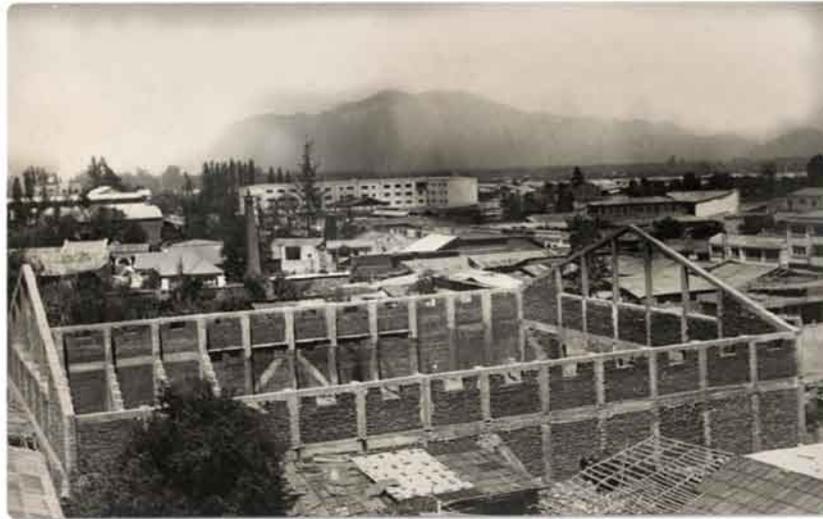
Capítulo II



Estadio Municipal, (c.1940)



Remodelación Estadio Municipal de Puente Alto (1958)



Construcción Gimnasio Municipal (1957)



Autoridades de Puente Alto en el frente del Palacio de la Moneda con motivo de la declaración de Departamento (1958)



Capítulo II



Damas Acción Católica (c.1940)



Día del Hospital, enfermeras consultorio Alejandro del Río (1951)



Club Árabe (1948)



Funcionarios Open Door (c.1950)



Círculo de periodistas de Puente Alto (1955)



Capítulo II



Cruz Roja (c.1950)



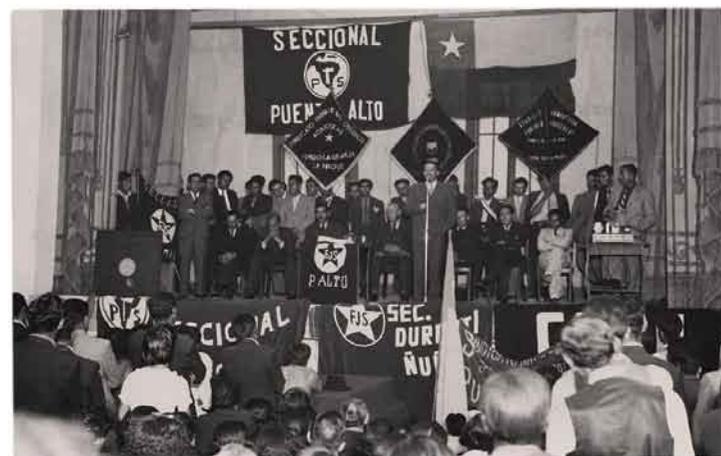
Funcionarios de los servicios Municipales (c.1940)



Defensa Civil (1946)



Grupos sindicales (c.1940)



Acto Partido Socialista (c.1940)



Club Deportivo Victoria Nacional (1946)



Capítulo II



Desfile de Escolares (c.1945)



Escuela Centralizada (c.1950)



Escuela Superior de Niñas (1944)



Desfile 21 de mayo (1947)



Escuela Domingo Matte Mesías, 2 año básico (1945)



Capítulo II



Fiesta de matrimonio Pérez-Lahsen (1947)



Matrimonio Pérez-Lahsen (1947)



Familia Izurieta (1943)



Capítulo II



Matrimonio, 9 de Junio (1945)



Matrimonio, Octubre (1952)



Matrimonio, (c.1940)



Plaza Manuel Rodríguez (1954)



Matrimonio (c.1940)



Capítulo II



Regimiento de Ferrocarrileros (c.1940)



Desfile del Regimiento (c.1940)



Conscripto Sergio Olguín,
Regimiento de ferrocarrileros (1958)



Regimiento, discurso en la Plaza Manuel Rodríguez (1956)



Primera Compañía de Bomberos (1943)



Segunda Compañía de Bomberos (c.1940)



Ceremonia de creación del Cuerpo de Bomberos de Puente Alto (c.1958)



Capítulo II



Congreso Eucarístico (c.1940)



Alumnos Escuela Domingo Matte Mesías (c.1940)



Ciclistas (1944)



Circuito Santiago - Puente Alto (1940) "Colección Museo Histórico Nacional"



Automovilismo (1940) "Colección Museo Histórico Nacional"



Ciclistas (1953)



Capítulo II



Club deportivo Mataquito (1946)



Irene Velásquez y Emilio Jiménez (c.1956)



Selección de basketball (1956)



Baile de cueca, alcalde Curiante (c.1940)



Luis Navarro Miranda - Santiago Lobos- Héctor Lobos (1958)



Los Puentealtinos (1958)



Ramada (c.1940)



Capítulo II



Grupo de Actores, Jorge Cassis (c.1940)



Fiesta de la Primavera, Escuela de Niñas N° 250 (1947)



Carro alegórico Fiesta de la Primavera (1948)



Camión Fiesta de la Primavera (1940)



Capítulo II



Presidente de la Republica Gabriel González Videla y
Reina del Cincuentenario, Carmen Merello (1948)



Actividades del Cincuentenario, sentado el
Presidente Gabriel González Videla (c.1948)



Velada en Teatro, Coronación de la Reina del Cincuentenario (1948)



Reina de la Fiesta de la Primavera (1958)



Reina de la Fiesta de la Primavera (1959)



Capítulo III

Puente Alto Tradicional. La Plaza, el rito y el espacio público

(1959 - 1976)

CAPÍTULO III

Puente Alto Tradicional

La Plaza, el rito y el espacio público

(1959 - 1976)



Expansión urbana y Plan Intercomunal

Hacia los años 60' la ciudad de Santiago y la comuna de Puente Alto evidenciaron un nuevo proceso de transformación urbana. La generación del Plan Intercomunal para Santiago (1960) y la reciente creación del Departamento de Puente Alto, marcan dos momentos que estarán profundamente imbricados.

Con el plan Intercomunal se reconoció la realidad del llamado Gran Santiago, esto es una extensa área urbana, que excedía con creces a las antiguas comunas del Santiago tradicional, fijándose como primer paso los límites del área urbana y suburbana, señalando como parte de dicha área las 17 comunas del Gran Santiago, dentro de las cuales se considera a Puente Alto (De Ramón, 2007). Es decir a contar de este momento la comuna ya es parte del área urbana de la ciudad, en un fenómeno de conurbación muy característico.

Este Plan, a su vez estableció condiciones generales sobre el crecimiento de Santiago. Primero, definió el crecimiento de la cuenca de Santiago, manteniendo áreas rurales de características agrícolas, estableciendo una cantidad de hectáreas para ello, y la propia densidad urbana. Segundo, fijó una red de vías estructurantes de concepción moderna. De esta forma distintas avenidas se transformaron en puntas de avanzada de la urbanización, tal es el caso de Vicuña Mackenna cuyo proceso urbanizador llegó hasta Puente Alto. Tercero, la reorganización de las industrias, cuyo crecimiento anárquico generaba una serie de problemas. Para ello, se elaboró un plan que consideraba cuatro zonas industriales de acuerdo a su peligrosidad y molestia para la población, es así como en las zonas periféricas se ubicaron aquellas de mayor impacto ambiental.

En este proceso Puente Alto, recibió un mayor número de población, tanto es así que a los inicios de los años 60' se puede hablar de 70.000 habitantes (Quintana, 1962). Sin embargo, su desarrollo fue bastante más controlado que la periferia más cercana a la ciudad, esto es las comunas de San Miguel, La Granja, La Florida, que se transformaron en un verdadero colchón urbano de contención social.

Los asentamientos urbanos precarios de los años 60' y 70', se pueden caracterizar en torno al actor social, en este caso podemos hablar de una acción Estatal y otra privada. Para el caso del Estado, este actuó de acuerdo a una intervención política que asumió el gran problema de la falta de vivienda social desde los años 50'. Para el caso de los privados, estos se manifestaron en su gran mayoría, a través de las organizaciones sociales de pobladores en situación de allegados, como los "comités sin casa", casi siempre los organizadores de "tomas" de terrenos y creación de campamentos. De echo en la Comuna de Puente Alto se posee el registro de la toma de terrenos más antigua de Santiago, 29 de septiembre de 1956.

Una solución al déficit de viviendas fue la denominada "Operación Sitio", donde predominó un activo movimiento de pobladores pobres (Espinoza, 1988). Estas soluciones habitacionales buscaron favorecer a dichos pobladores considerando como requisito indispensable, la cercanía a sus lugares de origen, privilegiando de esta forma zonas semi-centrales o de una periferia relativa, como por ejemplo, la Circunvalación Américo Vespucio.

En este contexto de política social, se constituyeron realidades bastantes esporádicas, situación que cambiará radicalmente a mediados de los 70'. Por lo anterior, Puente Alto constituyó un lugar de un lento desarrollo urbano, e incluso en el gobierno de la Unidad Popular, el número de viviendas sociales construidas fue bastante menor al de otras comunas, es en ese marco que se construyeron las poblaciones San Jerónimo y Nonato Coó (Hidalgo, 2005).

Industria y sindicalismo

En la década de los 60', el proceso industrializador se hizo sostenido, la ubicación de industrias reconfiguró en gran medida la identidad ciudadina de los puentealtinos. Ejemplo de ello, es la incidencia que tendrá el sindicato N° 1 de la Papelera, en gran parte de los eventos sociales de la comuna a través de la administración del Teatro Palermo: obras de teatro, cine, bailes, fiestas de la primavera, entre otras, constituyen los elementos de una nueva identidad que por un lado emerge y también se reconfigura.

Desfile de Carabineros,
frente de la Plaza Manuel Rodríguez (c. 1960).

Sobre este punto, es clave hacer notar, que este sindicato ha constituido una referencia dentro del movimiento sindical chileno, tanto por su nivel de organización y gestión, como por su relación con las autoridades de la empresa y el mundo político, siendo un caso atípico dentro de la mayoría de las organizaciones sindicales. Hablando de Jorge Alessandri, dirán, “para nuestro sindicato es muy emotivo recordar a este Papelero de tomo y lomo (...) dando continuidad a las buenas prácticas laborales y sentido común para afrontar las crisis de la empresa (Sindicato Papelera, 2007).

Una nueva vida social

Los cambios sociales involucraron una serie de otros cambios que afectaron de manera profunda las formas de vivir y percibir de las personas. En este contexto de revolución cultural (Hobsbawm 1999), Puente Alto, verá emerger una cada vez más decidida participación femenina en la vida pública. Las mujeres lentamente van copando todos los espacios incluso aquellos que durante mucho tiempo eran considerados de exclusividad de los hombres. A modo de ejemplo podemos encontrar la rama femenina del Club Árabe. “Paralelamente a la organización de los varones ha estado funcionando el Centro de Damas de la institución que se fundó en 1956, siendo la primera presidenta Matilda Cassis quien entregó su puesto posteriormente a doña Filomena de Hessin. Entre alguna de las actividades desarrolladas por el Centro, están las de reunir dinero para regalar ropa y juguetes a los niños pobres, trajes para la primera comunión a niños de escasos recursos y otras importantes labores” (Puente Alto al día, 30 de abril 1966). Como consecuencia de este mayor involucramiento de las mujeres en las actividades sociales y laborales, se expresó en las concepciones sobre la familia, impactando en su tamaño y funcionalidad.

Es así como las familias de las décadas de los 60’ si bien mantuvieron una serie de ritos tradicionales, como el matrimonio, por otro lado comienza un ritmo de decrecimiento del tamaño de las familias, que se estabilizará en los tres hijos como promedio, proceso que se ha ido acrecentando en la actualidad. Esto además, es consonante con la política pública de vivienda social, en cuanto al tamaño de estas, con dos o tres piezas de dormitorios.

El otro segmento social que generó algunos de los cambios más trascendentales del periodo, será el de los jóvenes. En nuestro caso, se destacan la emergencia de una sociabilidad distinta a la de adultos y niños, lo que implicaba construir nuevos ritos y dar un nuevo sentido a las ya existentes. Serán emblemáticas las denominadas fiestas de los 15 años. Un tipo de celebración donde se reúnen los jóvenes para festejar a aquellos que marcaba su tránsito de niño a adulto, era una presentación en sociedad. También encontramos los llamados “malones”, fiestas caracterizadas por el aporte de los invitados a la celebración.

Estos jóvenes además, se expresaron en los espacios públicos de la comuna que al expandirse, generó nuevas áreas de sociabilidad, por ejemplo las nuevas plazas, las escuelas secundarias, los grupos parroquiales, entre otros. De la misma forma, la vida en esta nueva realidad urbana, significó la escenificación de tradiciones y lazos que antes no eran evidentes, como por ejemplo la relación que estableció el almacenero con sus clientes, que muchas veces estaba más allá de una simple relación comercial. Igual es el caso de los lugares de entretención y/o comida. Donde existió una importante actividad comercial, famosos son los nombres de bares, restaurantes y quintas de recreos, como los de: “Viva Chile”, “Chico Alamiro”, “Buin”, “La Campana”, “El Rápido” (con pista de baile y en su primer tiempo con espectáculo de variedades como cantantes y conjuntos tropicales), las quintas de recreo: “El Colón”, “El Mar del Plata”, “El Rancho Chileno”, “Quinta de Recreo y Hostería San Ramón”, “El Sauce”, y los bares “La Pichanga”, “El Serena”, “Los Pinos”, “Loco Félix”, conocidísimo por sus niñas bonitas, las cuales eran el deleite de los puentealtinos y turistas, y por último “la picada” “El Cache Usted”. (Serrano, 2001).

Todos estos testimonios de un Puente Alto vecinal se caracterizan por volcarse al espacio público, como la calle, la plaza, el transporte, incluso las casas, tenían una connotación más pública que privada, de ahí que se explique la cultura de la vecindad; así también el tipo de comunicación expresado en un cara a cara como una relación directa. El compartir más allá de la propia familia, con amigos y vecinos logrando lazos sociales de una gran durabilidad, y que hoy se recuerdan con cierta nostalgia. En este marco, las condiciones de sociabilidad no establecieron grandes diferencias entre vecinos nuevos y viejos.

Es en este escenario que se expresó un nuevo tipo de relación social, expresado en la acción política, donde las diferentes organizaciones constituyeron en muchos casos más que frías tiendas políticas, verdaderas familias con patrones de relaciones muy particulares, algunas de tipo transversal, como los actos de campaña, las brigadas, las juventudes, las reuniones de camaradería, etc., y otras que permitían identificar a un grupo político de otro, por ejemplo en la forma de vestirse, la música que se escuchaba, los espacios de encuentros, etc.

Deportes y recreación

Las otras esferas que serán características de este periodo son el deporte, la recreación y la actividad cultural. La creación de grupos folclóricos, de baile, compañías de teatro, marcan un ciclo de desarrollo artístico muy recordado, que se mezcla en algunos casos con una bohemia local.

Por otro lado, encontramos una interesante actividad deportiva, expresada en una diversidad de agrupaciones, y logros de esforzadas individualidades. Se destaca la basquetbolista Irene Velásquez, quién en 1959 consigue el bronce jugando por la selección en los panamericanos de Chicago. En 1960 se corona campeona del sudamericano de Chile. En 1961, es elegida como la mejor deportista del año, por el Círculo de Periodistas Deportivos y en 1963 consigue la medalla de bronce en los juegos panamericanos de Sao Paulo. Retirándose en 1970 de las prácticas profesionales tras 26 años de grandes logros.

También en la comuna se permitió la instalación del primer autodromo del país. El Autódromo de Las Vizcachas, ubicado en la comuna de Puente Alto y que contiene 3.000 metros de longitud, se inauguró el 5 de octubre de 1965, dando inicio a una larga y brillante época dorada del deporte tuerca, que surgió de la antiguas carreras de bicicletas, autos y motocicletas en la calle Balmaceda.





Familia Izurieta (1959)



Luisa Duarte Fernández y Ricardo Castro (1969)



Capítulo III



Familia (c.1970)



Club árabe (c.1960)



Familia Olguín Barraza (1966)



Familia invitada a un matrimonio (1960)



Capítulo III



Matrimonio (1960)



Matrimonio (1960)



Matrimonio (1960)



Matrimonio (1963)



Matrimonio (c.1960)



Capítulo III



Baile de cueca (c.1960)



Fonda (1969)



Fiestas para jóvenes (c.1960)



Fiestas para jóvenes (c.1960)



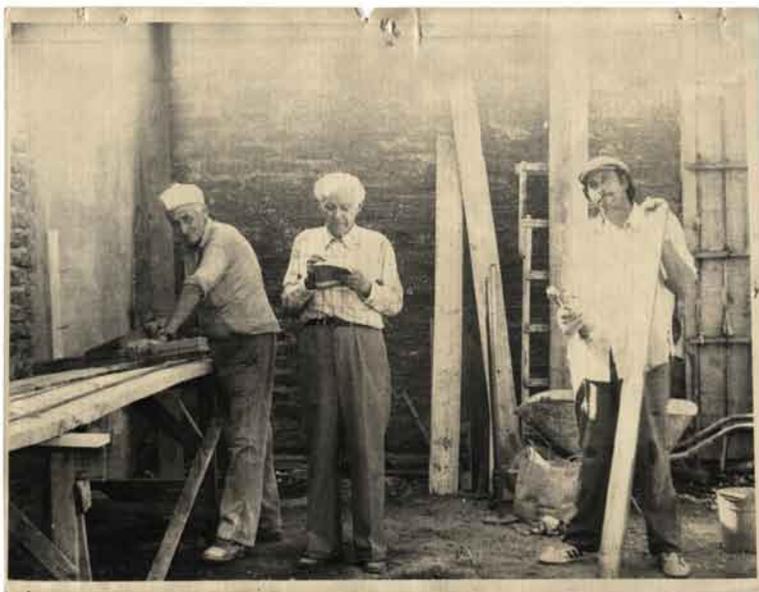
Capítulo III



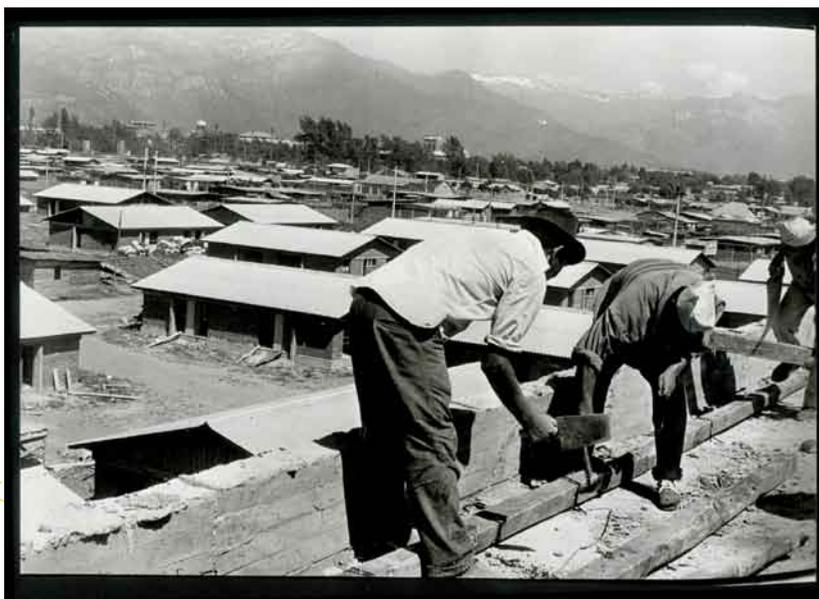
Fiesta de 15 años, Maria Teresa Alvear Valenzuela (1962)



Fiesta de 15 años, Maria Teresa Alvear Valenzuela (1962)



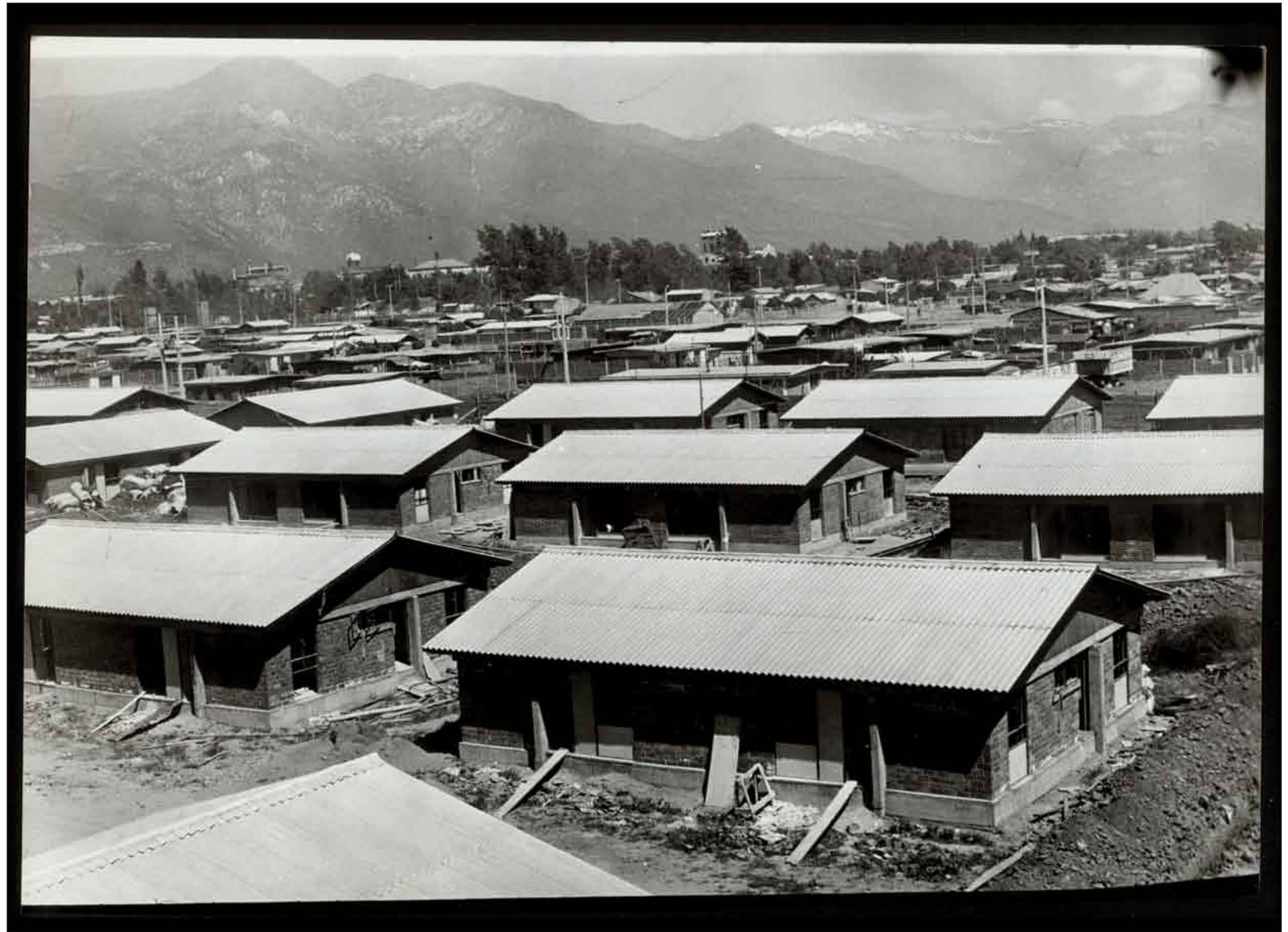
Construcción de sede social (1962)



Trabajadores construyen casas de la población Nonato Coo (18/11/1971)
"Colección Museo Histórico Nacional"



Capítulo III



Viviendas Corvi, población Nonato Coo (18/11/1971) "Colección Museo Histórico Nacional"



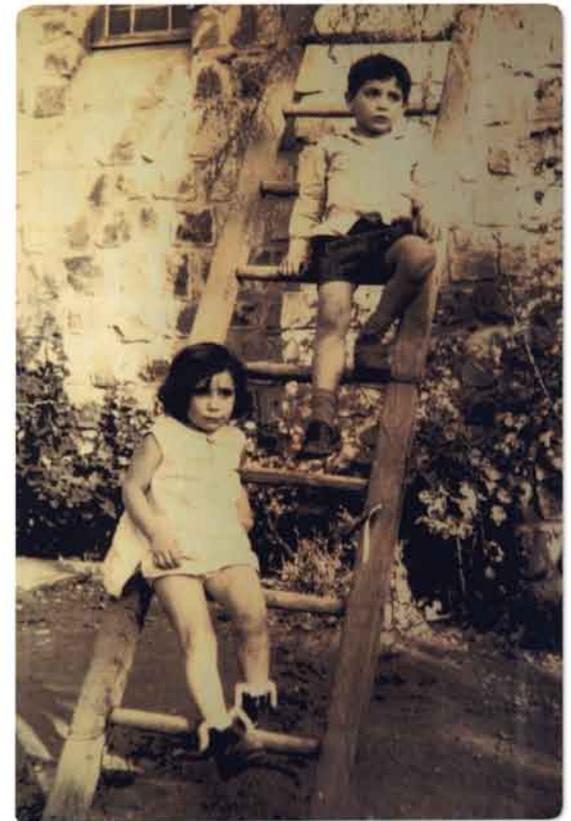
Niños, población Nonato Coo (1972)



Capítulo III



Familia en cancha del Fundo Santa Rosa del Peral (1968)



Capilla (1968)



Hombre y niños a caballos (1966)



Plaza Manuel Rodríguez (1967)



Plaza Bernardo O'Higgins (c.1967)



Plaza Bernardo O'Higgins (c.1967)



Capítulo III



Concha y Toro (c.1967)



Plaza Bernardo O'Higgins (c.1967)



Autobús, Plaza Manuel Rodríguez (1970)



Autobús Recorrido Santiago-Puente Alto (c.1960)



Capítulo III



Hombres caminando en la población Paperera (c. 1960)



50 años CMPC 1920-1970 Juan Ramírez, homenajeado por J. Alessandri (1970)



Almuerzo CMPC (1970)



Almuerzo CMPC (1962)



Capítulo III



Auxiliares Hospital El Peral (1967)



Desfile Cruz Roja (1976)



Desfile Cruz Roja (c.1965)



Bombero, Hugo Millán (28-06-1973)



Capítulo III



Regimiento día de visitas conscriptos (c.1975)



Desfile de Carabineros, Plaza Manuel Rodríguez (c.1960)



Desfile de Carabineros (c.1960)



Club deportivo Unión Clavero (1962)



Club deportivo Jose Andrade (1964)



Capítulo III



Elvira Matte en la campaña del comando 70 (1971)



Comando 70 (1971)



Colegio Arturo Prat (1963)



Octavo año del Colegio Fundación Domingo Matte Mesías (1974)



Colegio Arturo Prat (1965)



Capítulo III



Banda del Jardín Infantil del Consultorio Alejandro del Río (c.1960)



Jardín Infantil (c.1960)



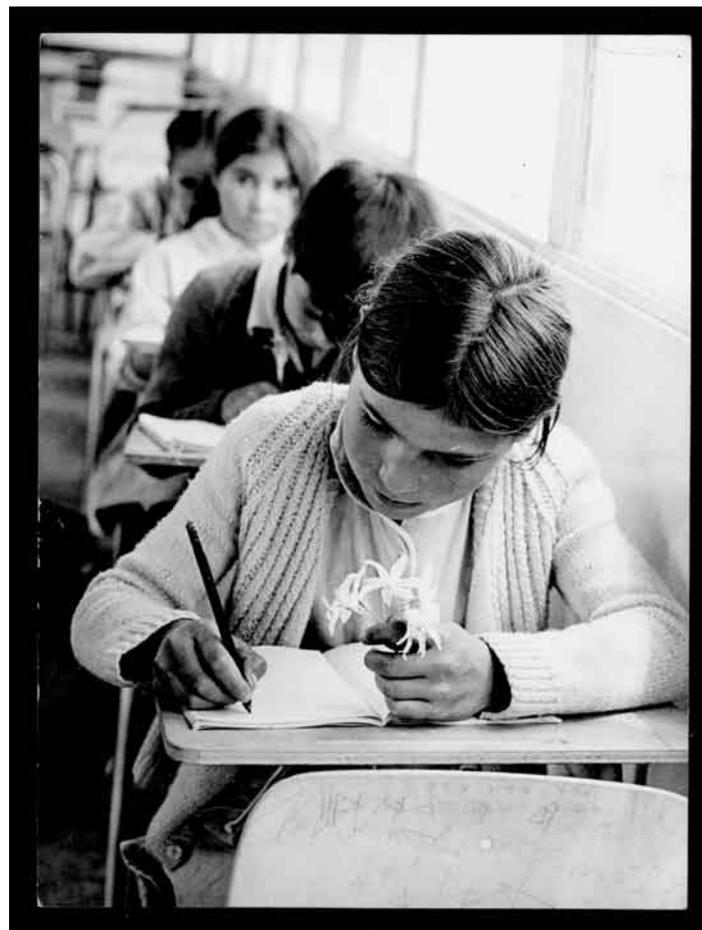
Jardín Infantil del Consultorio Alejandro del Río (c.1960)



Baile de cueca, escuela de la población Maipo (c.1960)



Jardín Infantil (1975) "Colección Museo Histórico Nacional"



Escolares en buses transformados en salas de clases, en San Jerónimo(1971)
"Colección Museo Histórico Nacional"



Campeños en clases (1964) "Colección Museo Histórico Nacional"



Capítulo III



Concentración política en un teatro. (c.1960)



Teatro Nacional (c.1960)



Teatro del Ensayo Chileno, Puente Alto (c.1960)



Grupo Hermanos Lagos (1965)



Grupo Hermanos Lagos (c.1960)



Grupo Hermanos Lagos (c.1960)



Capítulo III



Reinas, comando 70 (c.1970)



Bailes de Reina, comando 70 (c.1970)



Reinas, comando 70 (c.1970)



20º CONCURSO NACIONAL DE CUECA '88
ETAPA COMUNAL: 16 de ABRIL a las 19 Hrs. G. MUNICIPAL
FINALES EN ARICA INSCRIBETE! PARTICIPA! PREMIOS!

FALDAS
BLUSAS
PANTALON
R INTERON

Capítulo IV

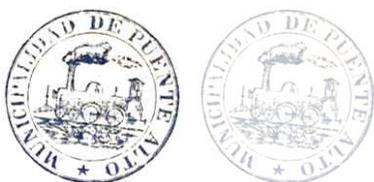
Políticas de migración, expansión y modernización.

De comuna dormitorio a ciudad (1976-2002).

CAPÍTULO IV

Políticas de migración, expansión y modernización De comuna dormitorio a ciudad

(1976-2002)



La comuna dormitorio

A mediados de la década de los 70', Santiago comenzará a vivir nuevos cambios sociales, esta vez caracterizados por la directa acción Estatal. Es así que la implementación de políticas sociales de vivienda, significó un plan de radicaciones y erradicaciones en el denominado "programa de viviendas básicas o programa de erradicación de campamentos". Esta política buscaba por un lado, cubrir el gran déficit acumulado de viviendas, expresado en el aumento de los allegados y por otro, el despeje de nuevos terrenos en los barrios de la zona oriente de la ciudad.

"Uno de los resultados más notables de este considerable movimiento de habitantes al interior de la ciudad de Santiago, fue el que del total de las familias erradicadas, un 77,3% fue desplazado hacia sólo cinco comunas del área sur del Gran Santiago: La Pintana, Puente Alto, La Granja, San Bernardo y Peñalolén (...) hay que señalar que las familias trasladadas sufrieron desarraigo de su entorno habitual, pues llegaron a otro completamente nuevo. Asimismo se produjo un deterioro de sus empleos (...) Para la comuna "receptora", generalmente con pobre equipamiento e infraestructura, la llegada de esta masa de nuevos habitantes constituyó un aumento de la demanda de los servicios públicos y mayores gastos para los municipios" (De Ramón, 2007, Pág. 254-255).

Campamento y vivienda social

Derivado del creciente proceso de urbanización desde la década de los años 60', esto es fundamentalmente la migración de habitantes desde las zonas rurales hacia la ciudad, se instalaron en las zonas periféricas los asentamientos precarios denominados campamentos, o poblaciones callampas. Fenómeno que si bien fue acotado en Puente Alto, por lo menos hasta mediados los años 70', fue igual de importante. En una publicación denominada Guía de Puente Alto, del año 1976, se nombran diez campamentos, es importante además evidenciar los cambios de nombre generados de una nueva administración: Campamentos existentes:

1. Bernardo O'Higgins (ex Hernán del Canto), 30 viviendas; 2. Chile Nuevo, 260 viviendas; 3. Los jazmines (ex Puro Chile), 500 viviendas; 4. Los Copihues (ex Ché Guevara); 5. Ocho de diciembre, 73 viviendas; 6. San Jerónimo, 1394 viviendas; 7. Santa Elvira (ex Cañamera); 8. Villa Hermosa (ex Claudio Pavez), 66 viviendas; 9. Vista Hermosa (ex Luis Recabarren), 208 viviendas; 10. Venezuela, 125 viviendas.

En definitiva, de ésta información podemos obtener que hacia mediados de los años 70', en Puente Alto, las habitaciones precarias bordearan las 3.000 viviendas. Por ello, luego del quiebre democrático, esta será una preocupación central de las autoridades, en este caso, Delia Núñez Belmar la primera mujer en ocupar la alcaldía, tendría un desafío no menor al tratar de dar una solución a la problemática de la vivienda precaria. Por tanto, nos encontramos con que una primera solución habitacional será otorgar casas a los habitantes de dichos campamentos, pero además ya se perciben a la fecha los rasgos de una comuna tipo dormitorio. Esto es, que la mayoría de su población realiza una actividad económica fuera de su radio, en muchos casos recorriendo largas distancias.

En la Revista Antorcha Verde de la Segunda Compañía de Bomberos, se dice. "La Alcaldesa de Puente Alto Sra. Delia Núñez Belmar se encuentra dirigiendo el destino de la comuna desde octubre de 1973, obedeciendo un pedido del Gobierno y al mismo tiempo incorporándose al nuevo proceso institucional que el país vivía y que ella comparte plenamente. Su preocupación fundamental desde el momento de asumir a su cargo, ha sido la labor hacia los sectores más modestos de la comuna y como una forma definitiva esta la esperanza de que este año lleguen algunas industrias a la comuna, las que permitirán que esta dejaría su calidad de ciudad dormitorio y aceleraría en forma notable el progreso al aumentar las fuentes de trabajo" (1980).

Lamentablemente, las políticas sociales de los años siguientes sólo consiguieron profundizar esta realidad. La solución habitacional entregada a los más pobres durante los años del Gobierno Militar (1973-1989), se denominó vivienda básica, ya que se sustentó en estándares mínimos: un baño, cocina, sala

◀ Avenida Concha y Toro (1988)

de estar y dos o tres dormitorios. Esta tipología habitacional es la base de las políticas estatales de vivienda social que se llevan a cabo en los años noventa, transformándose en todo un símbolo del paisaje urbano de las ciudades chilenas (Hidalgo, 1997).

En esta política pública, la comuna de Puente Alto, será todo un caso, desde el año 1979 hasta el 2002, la comuna ocupa el primer lugar según cantidad de construcciones con 31.057 unidades, que representan el 15, 58% del total. “En este sentido, la edificación masiva de viviendas sociales trajo aparejada una serie de dificultades que repercuten tanto en la administración de los programas como en la población beneficiaria” (Hidalgo, 2007, Pág. 67). A partir de ello, Puente Alto se constituirá en la frontera sur del área urbana del Gran Santiago.

Uno de los casos en donde se palpan los problemas de construcción y habitabilidad de estas viviendas quedo de manifiesto en la crítica situación del invierno del año 1997, cuando algunos conjuntos residenciales recién entregados a sus propietarios se vieron seriamente afectados, situación que levantó una gran polémica sobre el tipo y la calidad de las viviendas sociales construidas para los sectores medio bajos y bajos. (Hidalgo, 2007).

La llamada nueva pobreza de “los con techo” (Hidalgo, 2007), se expresa en bajos estándares de calidad en la construcción y problemas de precaria localización. Además, en estos lugares se manifiestan una serie de problemas sociales, algunos derivados de las mínimas zonas de habitabilidad, donde el hacinamiento se mezcla con la delincuencia, y por último se suma la estigmatización social como una suerte de castigo público.

Crecimiento poblacional y nueva identidad

A partir de 1970 ya comienza a manifestar una tendencia de alto crecimiento demográfico, con una tasa intercensal (1970-1982) de 3,3%, supera el crecimiento expresado por la Región Metropolitana de 2,6%. Esto expresa los primeros indicadores de una dinámica poblacional muy particular, donde el número de habitantes pasó de 76.694 en 1970 a 113.211 en 1982, produciéndose un incremento neto de un 47,6%.

Ya en el periodo intercensal 1982-1992 es posible observar la magnitud del incremento poblacional, cuando la tendencia general, tanto del país como de la región, era disminuir la tasa de crecimiento demográfico, Puente Alto registra un incremento de su tasa al 8,1%, alcanzando un aumento neto de 141.462 habitantes, el cual representa un aumento real del 125% por sobre el valor de 1982. En el periodo intercensal 1992-2002, Puente Alto se constituye como el primer centro de aglomeración urbana de la Región Metropolitana y del País, con una población conforme a cifras entregadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de 501.042 habitantes

Las problemáticas sociales y culturales de esta nueva realidad, tienen que ver con la emergencia de situaciones de vulnerabilidad social, expresadas en condiciones de crisis habitacional y falta de convivencia en los nuevos barrios. Estas problemáticas han copado la agenda pública, transformándose en una preocupación central tanto de los gobiernos centrales como locales.

Lo que ha dado en llamarse, inseguridad social, esto es una percepción de amenaza real o imaginaria (Lechner, 2006), ha inundado a gran parte de la población, y muy especialmente a los barrios de abandono urbanístico (Carrión y Núñez, 2006), significando una pérdida de la calidad de vida de la población, y además una ruptura con formas tradicionales o históricas de habitar y percibir la vida urbana.

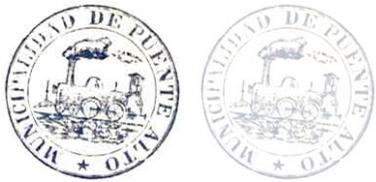
Sin embargo, entendiendo, que esta nueva realidad es una construcción social e histórica, conformada por índices sociales, también se ve reforzada simbólicamente por la estigmatización de las personas que habitan dichos barrios, lo que repercute tanto, en la mirada desde el exterior, como en la propia autopercepción de sus habitantes.

Por ello, la acción pública es clave a la hora de enfrentar dichas problemáticas. Con una amplia gama de servicios sociales, Puente Alto no sólo destaca por ser la comuna más poblada del país, como hemos visto en los capítulos anteriores, la comuna siempre ha sido objeto de migraciones, traslados y asentamientos, por ello el discurso de las administraciones locales, busca conformar una mirada incluyente, que integra a todos los vecinos, tanto nuevos como viejos, en el gran proyecto comunal de la reconfiguración de su identidad.

Hoy la comuna cuenta con una amplia red de servicios culturales sociales, deportivos, de educación y cultura, bajo la idea de Puente Alto ciudad, fomentando el uso social del espacio público, lo que permite producir comunicación social, rompiendo el aislamiento, la división y/o fragmentación social. La infraestructura deportiva y las áreas verdes, han visto un aumento significativo en los últimos años. La comuna cuenta a la fecha con alrededor de trescientos recintos públicos destinados al deporte y más de cien áreas verdes, aproximadamente.

Hay algo de Puente Alto, que le permite mantener sus trazos de identidad, como un lugar de encuentro y acogida, lo que conlleva un reconocerse por parte de sus habitantes, antes que nada como puentealtinos. La Plaza, con todas sus transformaciones sigue siendo el punto neurálgico de la comuna, es el espacio de encuentro por excelencia, pero eso no excluye que comparta, dicha función, con una importante gama de empresas y servicios, desde tiendas, centros educativos, centros médicos, centros comerciales, entre muchos otros.

Esta comuna, cada vez posee más aires de ciudad, con nuevas vías de comunicación y mejores servicios sociales y comunitarios. Además, al experimentar un importante rescate de su historia local, se está revalorizando el aporte de figuras claves como Ayan Quintana, Caupolicán Montaldo y Jorge Cassis, conformando a la luz del uso social del pasado, los sucesos que permiten dar cuenta de los cambios y las continuidades de una próspera villa de la zona sur-oriente de Santiago, una política de la memoria, a través de la cual podemos reconocernos como habitantes orgullosos de una comuna transformada en ciudad.





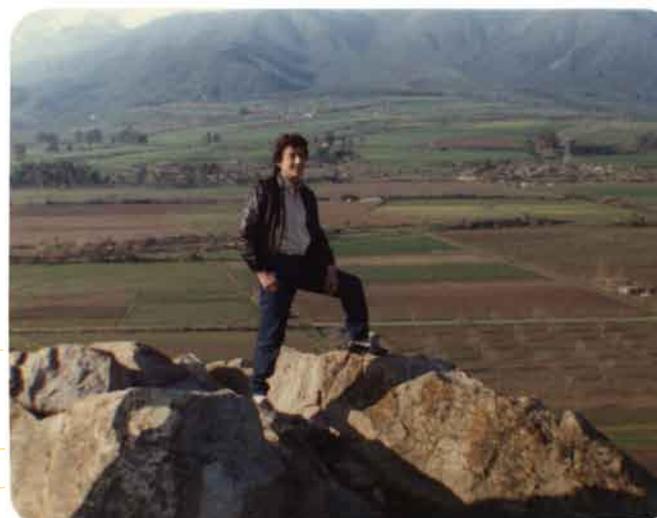
Familia Olguín Figueroa, en la avenida Diego Portales (1983)



Avenida Diego Portales (1983)



Canchas de fútbol, actual Villa El Refugio I (1987)



Vista del Cerro la Ballena (1990)



Capítulo IV



Madre e Hijo, Plaza Manuel Rodríguez (1996)



Niño, Plaza Manuel Rodríguez (1996)



Plaza Manuel Rodríguez (1981)



Capítulo IV



Villa Los Aromos (c. 1976)



Villa Los Aromos (c. 1976)



Villa Los Aromos, entrega de títulos de dominio (c. 1976)

Puente Alto Siglo XX
Una comuna con historia



Calle Domingo Tocornal (c.1990)



Avenida Eyzaguirre (c.1997)



Villa las Lomas Oriente (c.1998)



Capítulo IV



Villa El Alba (c.1998)



Villa Los Andes del Sur (c. 1994)



Avenida Ejercito Libertador (c. 1999)



Familia en población Nonato Coo (1982)



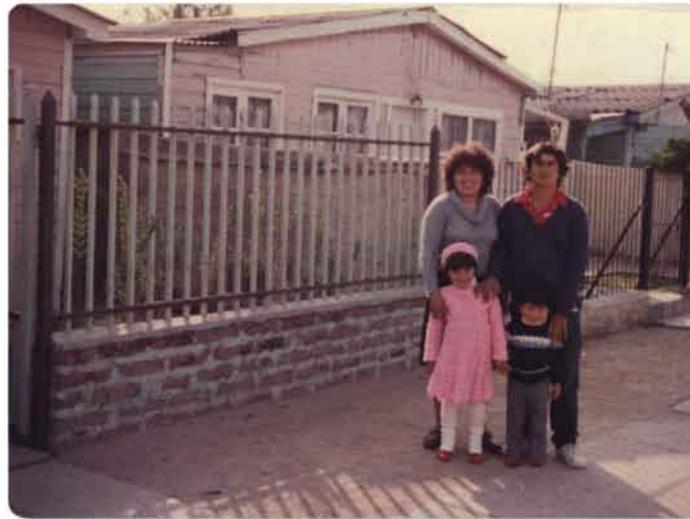
Padre e Hijo, Población Carol Urzua (1991)



Niña, Población Carol Urzua (1985)



Capítulo IV



Familia, Población Teniente Merino (1983)



Población Maipo (c.1987)



Familia, población Nonato Coo (1982)



Olla común, Población San Jose de las Claras (1986)



Capítulo IV



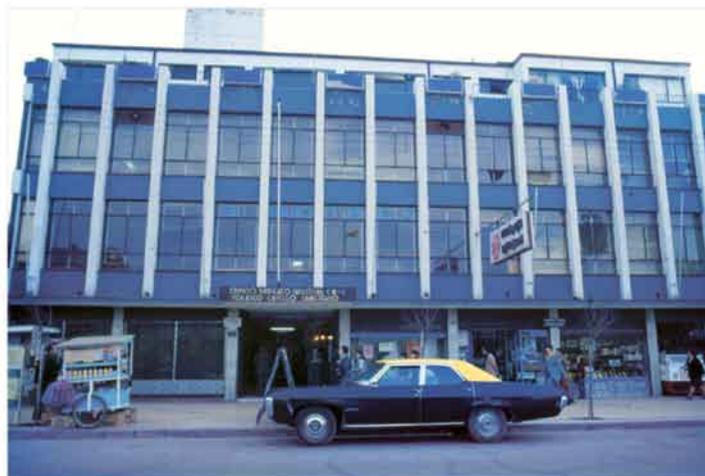
Niños, Población Nonato Coo III (1981)



Juegos de 18 de Septiembre, Población Nonato Coo III (1981)



Súper Mercado Papelera Ltda. (c.1980)



Frontis Sindicato Papelero CMPC (c.1980)



Maquina de la CMPC (c.1980)



Capítulo IV



Frontis edificio de la Gobernación Provincia Cordillera (c.1988)



Frontis Antigua Municipalidad (c.1995)



Interior del Regimiento (c.1998)



El Castellón, Bodega de Vinos de la Viña San Carlos (c. 1985)



Santuario de Monserrat (c.1990)



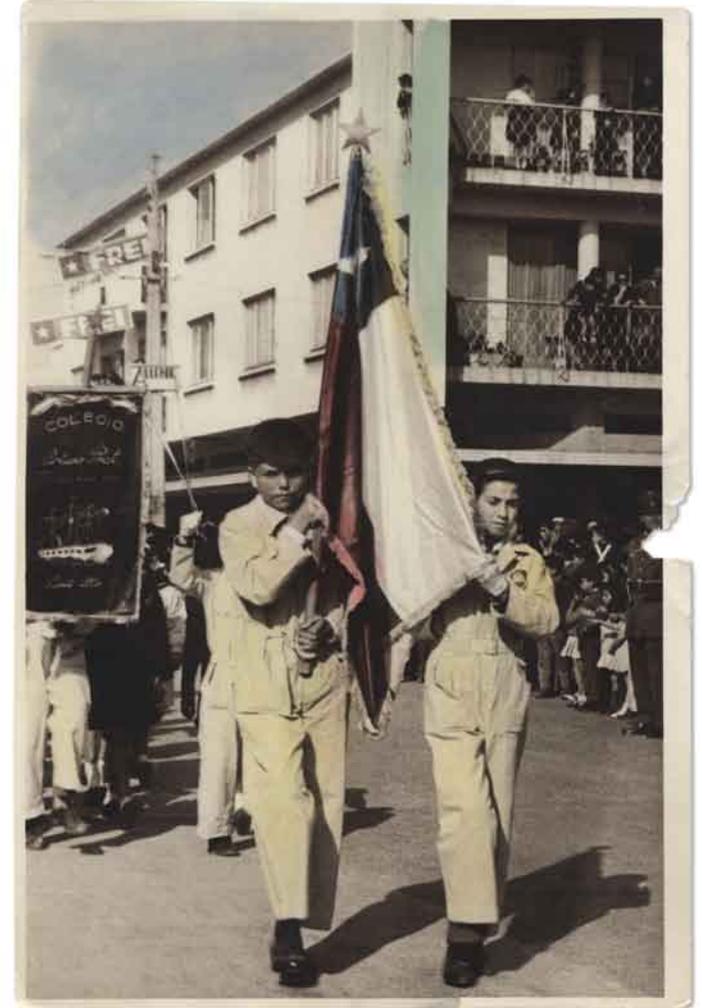
Parroquia Nuestra Señora de Las Mercedes (c.1980)



Capítulo IV



Escuela Consolidada (1977)



Desfile (1985)



Carnaval Colegio San Luis Gonzaga (1988)



Fiesta de Graduación, Casino Papelero (1977)



Capítulo IV



Desfile de Bomberos, Plaza Manuel Rodríguez (1981)



Desfile Niñas del Regimiento (1994)



Desfile Niños del Regimiento (1995)



Inauguración sede CEMA-Chile en Puente Alto (1982)



Visita a terreno de la Cruz Roja (1978)



Capítulo IV



Presentación de baile, alumnas de Magali Cassis (c.1990)



Club de Cueca (c.1990)



Presentación de baile, Magali Cassis (c.1990)



Autódromo las Vizcachas (c.1980)



Capítulo IV







Capítulo IV







Capítulo IV



“... con esta memoria gráfica tendremos mañana
la fuente de donde beber, el recuerdo de
risueñas alegrías de épocas pasadas y
en miras amigablemente a la unión pueblerina,
la que en el futuro será grande y
más hermosa metrópolis de Puente Alto.

Podrá ver sus modestas y tranquilos orígenes y
ahora progresista con que sus autoridades,
inteligentes, laboriosas, entusiastas y patriotas,
hicieron de un pequeño pueblo el emporio de
una pujante prosperidad y adelanto”.

Bibliografía

LIBROS

De Ramón, Armando (2007). "Historia de Santiago. Historia de una sociedad urbana (1541-1991)". Editorial Catalonia, Chile.

Espinoza, Vicente (1988). "Para una Historia de los Pobres de la ciudad". Ediciones SUR. Chile.

García Canclini, Néstor (1995). "Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización". Editorial Grijalbo, México.

Hidalgo, Rodrigo (2005). "La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX". Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, DIBAM. Chile

Hobsbawm, Eric (1995) "Historia del Siglo XX", Editorial Crítica, España.

Lechner, Norber (2006). "Obras Completas", Editorial LOM, Chile.

Montaldo, Caupolicán (1942). "Itinerario Maipino. Crónica de la Villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo".

Quintana, Ayan (1962). "Puente Alto. Su pasado, su presente". Talleres Gráficos Puente Alto al Día, Chile.

Serrano, María (2001). "Viejos tiempos" en Medina, Magdalena (Recopilación) "Puente Alto, Una Crónica, Un recuerdo". Talleres Gráficos MACZ, Chile. Pp 89-92.

Sindicato N°1 Papeleros (2007). "Memoria Histórica Sindicato Papelero. Uno para todos y todos para uno". Impreso Gráfica Puerto Madero, Chile.

ARTÍCULOS

Agar, Lorenzo (2001), "Árabes y judíos en Chile: Apuntes sobre la inmigración y la integración social", en (<http://www.dialogochile.cl/documentos/paper%20arabes%20y%20judios%20Chile%20050405.pdf>), REVISADO 28/06/08.

Carrión, Fernando y Jorge Núñez, (2006). "La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo", en EURE vol XXXII, N° 97, pp 7-16, PUC, Santiago de Chile.

Del Pozo, José (2004). "Los empresarios del vino y su aporte a la transformación de la agricultura 1870-1930", en UNIVERSUM, N° 19, vol II, Universidad de Talca. Talca, Chile.

Hidalgo, Rodrigo (2007). "¿Se acabo el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile, en EURE, vol XXXIII, N° 98, pp 57-75, PUC, ago de Chile.

Woscoboinik, Betty (1941). "Inquilinaje en el medio rural de Puente Alto: estudio económico-social", Memoria Casa de Socorros, Impresos Leblanc, Santiago de Chile.

PERIÓDICOS

El Heraldo de Puente Alto, 1927-1930 (Santiago: Impr. Bellavista)

La Hora /órgano del Sindicato Industrial de Papeleros de Puente Alto. Puente Alto, El Sindicato, 1930-1931.

La Libertad, 8 de Enero de 1948. Año XX N° 534

Puente Alto al Día, 30 de abril 1966.

REVISTAS

El Chunchu [s.n.], 1928-1931.

Guía de Puente Alto, 1976, Talleres Puente Alto al Día.

Revista Antorcha Verde, Segunda Compañía de Bomberos, Puente Alto.

Revista Cincuentenario de la Comuna de Puente Alto. 1898- 8 de Enero - 1948, Hene A Maffet, Rolando Molina, Félix Palma Editores, (1948), [Santiago: Impr. Imperio].

SITIOS WEB

www.mpuentelalto.cl/paginas/mi_ciudad.html

<http://hospitalsoterodelrio.cl/historia.htm>

Agradecimientos a quienes colaboraron con sus Fotografías y
testimonios en la Creación del archivo Fotográfico
“PUENTE ALTO SIGLO XX”

Agustín Silva del Valle
Alfredo Arenas Arenas
Alfredo Muaid Yaquich
Ana Maria Olguín Figueroa
Carlos Cornejo Abarca
Carlos Flores Cepeda
Carlos Moreno Agurto
Carmen Lobos Varela
Carmen Merello González
Cecilia Flores Molina
Daniel Morales Ormeño
Eduardo Matute Guzmán
Eduardo Ramírez Rodríguez
Eglatina Curiente Silva
Eliana Greisse Lazcani
Emilio Jiménez Morales
Ennio Merello Terzolo
Esther Flores Hueche
Francisco Lagos Díaz
Genoveva Ureta Paredes
Giovanni Maspes Terzolo
Hernán González Hernández
Johnny Caviares Cancino
Jorge Cárdenas Sánchez
Jorge Izurieta Arceu
Jorge Cassis Saade (1905-1977)
José Villadangos Wenger

Josefina Ross Amunategui
Juan Serrano Chavarria
Juan Maureira Bórquez
Justina Giaretti Solano
Leonor de la Fuente Aranda
Leopoldo Pérez Bobadilla
Leopoldo Pérez Lasen
Luis Hidalgo Sandoval
Magali Cassis Flores
Magdalena Medina Arenas
Manuel Toledo Galis
Manuela Gálvez Escobar
Marcela Paillalef Zavarria
Marcelo Castro Duarte
Maria Fuentes Ocampo
Maria Angélica Villadangos Wenger
Maria Berguetto Orellana
Maria Elena Rojas Meneses
Maria Eugenia Morales Pardo
Maria Teresa Alvear Valenzuela
Maria Soledad Ruiz de Viñaspre Alvear
Mariano Valdés Valdés
Marina Rojas Ibarra
Maritza Arenas Morales
Matilde Cassis Flores
Moisés Majluf Haich
Norma Lastra Veliz

Oda Cassis Flores
Patricia Feres Hessin
Patricio Coe Lyon
Ramón Lagos Arellano
Ricardo Izurieta Matute
Ricardo Olivera Barragán
Rigo Quintero Rojas
Rigoberto Vásquez Rodríguez
Rosana Rojas Lertora
Silvia Curiente Silva
Silvia Navarro Miranda
Silvia Pinto Fajardo
Victor Gálvez Bustos
Victor Gainza Toro
Victor Correa Yáñez
Waldo Díaz Contreras
Yuba Quintana Rodríguez
Círculo de Suboficiales del Ejército
Cruz Roja
Mall Plaza Tobalaba
Museo Histórico Nacional
Primera Compañía de Bomberos
Segunda Compañía de Bomberos
“Marcos Pérez Inzunza”
Sindicato N°1 de Papeleros
Sociedad Protectora de la Infancia

Fuente



Fuente Alto

S' A N'

S a N

Distrito de
Fuente

M a

... de

... de

